Diciembre 2017

FUERZAS ARMADAS

ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA
COLOMBIA

PUBLICACIÓN MILITAR ESPECIALIZADA DE LA ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA DE COLOMBIA - VOL XC- EDICIÓN 242

Coronel Manuel Guillermo Martínez Pachón (1939-2017)

ISSN 0120-0631

ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA
COLOMBIA
"General Rafael Reyes Prieto"
Unión, Proyección, Liderazgo

MAESTRÍA EN SEGURIDAD Y DEFENSA NACIONALES
ESDEGUE
Red de Conocimiento en Seguridad y Defensa Nacionales

Maestría en Seguridad y Defensa Nacionales

Registro Calificado Res. MEN 12549 de 2015. Cod. SNIES 16196

Inscripciones Abiertas

Martes: 5:00 pm a 9:00 pm
Miércoles: 6:00 pm a 9:00 pm
Jueves: 6:00 pm a 9:00 pm

#MaestríaSDN

Felipe Barrera Herrera
maestriasdn@esdegue.mil.co
Cel: 3118067343 Tel:6204066 ext: 21057

Ingresa a:
www.esdegue.edu.co/inscripciones-maestrias/

www.esdegue.edu.co

ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA
COLOMBIA
"General Rafael Reyes Prieto"
Unión, Proyección, Liderazgo

Inscripciones Abiertas

#MaestríaEG

MAESTRÍA EN ESTRATEGIA Y GEOPOLÍTICA

Registro Calificado Res. MEN 02869 de 2015. Cód. SNIES 104278

Horario de atención: Lunes a viernes de 8:00 am a 12:00pm y de 2:00 pm a 4:00pm

Horario de Maestría : Viernes: 2:00 pm a 5:40 pm
Sábados: 8:00 am a 11:40 am

Contacto: María Camila Peraza Acosta
perazam@esdegue.mil.co
6204066 ext. 21071 - 3106076574

Link de inscripción: www.esdegue.edu.co/inscripciones-maestrias/

www.esdegue.edu.co

Editorial

Mayor General
Nicacio de Jesús Martínez Espinel
Director Escuela Superior de Guerra

Se ha repetido muchas veces, y a fuerza de repetirlo se ha perdido de la memoria el autor, un aforismo de estirpe kantiana que reza: "No hay nada más práctico que una buena teoría". La razón estriba en la importancia de una práctica guiada por una conceptualización teórica sólida que pueda anticipar el comportamiento esperado del quehacer empírico y estimular preguntas que amplíen el espectro de las indagaciones sobre el fenómeno estudiado o sobre las implicaciones del mismo en la vida real. Es por esto que el número presente de la Revista de las Fuerzas Armadas, está dedicado a la conceptualización de formas nuevas de amenazas a la seguridad. La intención es fortalecer el acervo teórico para reconocer las manifestaciones de dichas amenazas y preparar las capacidades de respuesta.

Los problemas abordados son los de las llamadas "guerras híbridas" y los derivados de la evolución económica y financiera en el mundo globalizado. Para responder a las formas nuevas de la guerra es necesario conocerlas en sus características esenciales, en sus modalidades de ejecución y en el conjunto de recursos que utilizan para llevarlas adelante. El concepto de "guerra híbrida" va más allá de los conocidos alrededor de las guerras irregulares o no convencionales. Más allá de las experiencias de las guerras revolucionarias de guerrillas y de los terrorismos políticos del siglo anterior. Se trata ahora, de una combinación compleja de métodos y medios ya conocidos, sumados a ingredientes nuevos en los campos de la estrategia, de las tácticas y micro-tácticas de combate, de las violencias que antes no eran consideradas propiamente militares, de las ciencias y tecnologías de punta, de los protocolos nuevos de comunicación entre los combatientes y de los escenarios físicos del desenvolvimiento de las batallas.

Las guerras híbridas son una combinación de guerra convencional, de guerra irregular, de violencias delincuenciales, de terrorismo, de escenarios urbanos y rurales, de espacialidad tridimensional, de guerra cibernética, de protocolos no convencionales de comunicaciones, de formas organizativas

descentralizadas y manejadas en redes. No se inscriben en la estatalidad convencional de la modernidad, aunque pueden ser llevadas a cabo, también, por Estados, y por lo tanto, no sujetas a derecho alguno. Son algo así como la suma de las guerras clásicas, de las guerras irregulares, de las guerras sin restricciones, del terrorismo y de las violencias mafiosas, hechas por medios y métodos de las más refinadas tecnologías de la actualidad, sin necesidad de fundamentos nacionales y sin acotamientos territoriales. Ante esto, la comunidad internacional debe atender el reto con conocimientos, organizaciones de diseño descentralizado en lo militar y policial, equipos adecuados, políticas de respuesta supra-estatales y cooperativas, y replantear las normas del derecho internacional para hacerlas eficaces ante una amenaza por fuera de las normas.

Bienvenidas entonces las reflexiones sobre la materia. Junto al tema de la guerra híbrida aparece otro escrito relevante, de carácter anticipatorio. Se trata de pensar la evolución futura de formas económicas que pueden dar origen a desafíos para las soberanías nacionales. Se trata de los llamados "fondos soberanos". Es una de las respuestas del mundo financiero a las necesidades nuevas que plantea la globalización de la economía. Pero suscita aprensiones. Son gigantes financieros, con tamaños económicos superiores al de muchos Estados nacionales, manejados por intereses que no necesariamente coinciden con los de las sociedades que los acogen, ni con las de origen, y en limbos normativos que no han resuelto las arquitecturas institucionales de la comunidad internacional.

Dos escritos más tocan la fibra humana de las instituciones militares. Uno de evocación de un suceso histórico que remite a la importancia de los símbolos en el proceso de aglutinar comunidades y generar identidades. Un caballo convertido en símbolo de valores de vida, resiliencia y perseverancia, es el protagonista de un relato que nos recuerda aquello de que "no sólo de pan vive el hombre". El otro escrito tiene un sentido muy hondo para la comunidad de la Escuela Superior de Guerra. Son los recuerdos del Coronel Manuel Guillermo Martínez Pachón, un hombre que dejó huella profunda como maestro, como militar íntegro, como amigo entrañable de quienes lo conocieron y trataron y como ser humano sensible, alegre y solidario. Su muerte se siente en el vacío que ha dejado su generosidad intelectual, entre colegas y alumnos.

"El otro escrito tiene un sentido muy hondo para la comunidad de la Escuela Superior de Guerra. Son los recuerdos del Coronel Manuel Guillermo Martínez Pachón, un hombre que dejó huella profunda como maestro, como militar íntegro, como amigo entrañable de quienes lo conocieron y trataron y como ser humano sensible, alegre y solidario. Su muerte se siente en el vacío que ha dejado su generosidad intelectual, entre colegas y alumnos".

La Escuela, que no termina nunca de reinventarse, tiene en los colaboradores de la revista un motor de cambio. Celebramos sus aportes y los utilizamos para explorar en las fronteras de la historia futura. Para resolver un problema es necesario indagarlo en sus esencias y en sus consecuencias. Por eso bienvenidos los estudiosos: agradecemos el estímulo que significan para una tarea, que hoy, en la Escuela, es más necesaria y urgente que nunca, por razón de la velocidad de los cambios en las sociedades, en las ciencias y en las mentes individuales.

FUERZAS ARMADAS

Edición 242

EDITOR

Mayor General Nicacio de Jesús Martínez Espinel
Director Escuela Superior de Guerra

CONSEJO EDITORIAL
Mayor General José Wilson Alzate Gómez
Subdirector Escuela Superior de Guerra

Brigadier General CIM Adolfo Enrique Martínez Flórez
Jefe Jefatura de Acción Integral Conjunta

General de la Reserva Activa
Fabio Zapata Vargas

General de la Reserva Activa
Jorge Enrique Mora Rangel

General de la Reserva Activa
Manuel José Bonett Locarno

Mayor General de la Reserva Activa
José Roberto Ibáñez Sánchez

Vicealmirante de la Reserva Activa
José Ignacio Rozo Carvajal

Mayor General de la Reserva Activa
Juan Salcedo Lora

Mayor General de la Reserva Activa
Jairo Alfonso Aponte Prieto

Brigadier General de la Reserva Activa
Adolfo Clavijo Ardila

Coronel de la Reserva Activa
Manuel Guillermo Martínez Pachón (Q.E.P.D)

Coronel de la Reserva Activa PONAL
Héctor Álvarez Mendoza

COORDINACIÓN EDITORIAL
Coronel FAC Nancy Stella Cárdenas Blanco
Jefe de Comunicaciones Estratégicas ESDEGUE

JEFE PUBLICIDAD Y MERCADEO
Sargento Primero Edwin Sánchez Moreno

CORRECCIÓN DE ESTILO
Nelson A. Rojas Vargas
Scripto S.A.S

DISEÑO
Lucía Castro Moreno

IMPRESIÓN
Imprenta y Publicaciones Fuerzas Militares

COLABORADORES
Armando Borrero Mansilla

ARCHIVO FOTOGRÁFICO
Oficina de Comunicaciones Estratégicas ESDEGUE
Archivo Fotográfico CGFM
Archivo personal Familia Martínez
Fotografía William Malagón
Material de fuentes electrónicas

Revista Fuerzas Armadas
Correo electrónico:
comunicacionesestrategicas@esdegue.mil.co
Carrera 11 No. 102-50 Of. 209 – Telefax: 6206536
Teléfono: 620 40 66 Extensiones 21067 y 20618,
www.esdegue.edu.co

Las ideas expuestas en los artículos son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente el pensamiento de las directivas de la Escuela Superior de Guerra y ni de los Altos Mandos Militares.

La Revista de las Fuerzas Armadas autoriza la reproducción de los artículos publicados, siempre y cuando se otorgue el crédito respectivo en la bandera de la publicación y como nota referencia en la presentación del mismo.

C o n t

Coronel Manuel Guillermo Martínez Pachón (1939-2017)
Por: -General de la Reserva Activa Juan Salcedo Lora. Presidente de la Academia Colombiana de Historia Militar.
-Mayor de la Reserva Activa Ramiro Zambrano Cárdenas. Presidente de la Academia Colombiana de Historia Militar.
-Armando Borrero Mansilla
Docente e investigador de la Escuela Superior de Guerra.

Escenarios híbridos, el formato más extendido de la guerra
Por: Luis Alexander Montero Moncada
PhD (c) en Estudios Políticos.

Los Ejércitos nacionales frente a la Guerra Híbrida
Por: Teniente Coronel del Ejército Argentino Carlos Alberto Alfonso Docente internacional invitado a la Escuela Superior de Guerra

Fondos soberanos de inversión como amenaza a las soberanías hemisféricas
Por: Alejandra Cerón R
Magíster en Gestión de Organizaciones de la Université du Québec à Chicoutimi (UQAC)

e n i d o

ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA
COLOMBIA
"General Rafael Reyes Prieto"
Unión, Proyección, Liderazgo

6

La urgencia de una estrategia de control fronterizo en Colombia
Por: Coronel Reserva Activa Jorge Luis Mejía Rosas
Miembro del equipo de investigación del Departamento Ejército de la Escuela Superior de Guerra.

44

17

La contranarrativa como estrategia en la lucha contra el terrorismo
Por: Pedro A. Buitrago Rincón
Docente-Investigador del Departamento de Maestría en Seguridad y Defensa Nacional - Escuela Superior de Guerra.

52

26

Un General y un caballo de guerra
Por: Coronel de la Reserva Activa Policía Nacional
Héctor Álvarez Mendoza
Administrador Policial y Administrador Educativo

59

37

Coronel Manuel Guillermo Martínez Pachón (1939-2017)

General de la Reserva Activa Juan Salcedo Lora
Oficial de la Reserva Activa del Ejército Nacional de Colombia

Mayor de la Reserva Activa Ramiro Zambrano Cárdenas
Presidente de la Academia Colombiana de Historia Militar.

Armando Borrero Mansilla
Docente e investigador de la Escuela Superior de Guerra.

Foto: Archivo personal Familia Martinez

I. Personalidad, estirpe, ejecutorias, anécdotas en frases

Resumen biográfico, extraído de quienes más adelante expresan otros sentimientos

Nació en la ciudad de Bogotá, el jueves 26 de enero de 1939, y fallece en la ciudad de Neiva, el viernes 15 de diciembre de 2017. Nacido en el hogar de José Guillermo Martínez y Leonor Pachón. En noviembre de 1964 contrajo matrimonio con la distinguida dama Silvia Victoria Mojica Russi, hogar que fuera bendecido con el nacimiento de tres hijos, Juan Manuel, Silvia Victoria y Juan Carlos. Tempranamente y en forma accidental muere su hijo Juan Manuel, en la ciudad de Pereira, y en el 2006 fallece Silvia Victoria. En el año 2015 contrae matrimonio con la señora Julia Sterling Andrade, viuda, como él, y con tres hijos de su primer matrimonio. Deja el Coronel Martínez cinco nietos, Isabella, Alejandra, Jerónimo, Joaquín y Maria, su yerno Jaime Restrepo y su nuera Adriana Gutiérrez.

En febrero de 1956 ingresa como cadete becario a primero general (cuarto de bachillerato), y es destinado con su contingente a la Compañía "Juanita Escobar"; desde las primeras semanas se distingue entre sus compañeros de escuadra, pelotón y compañía, por su disciplina, audacia, valor y voluntad inquebrantable. Afloraban también en el joven recluta los primeros vestigios de virtudes militares, que permanecerían con él durante su fecunda existencia. Cuatro años consolidándose como alumno de grandes condiciones, hasta alcanzar en diciembre de 1959 el grado de Subteniente del arma de Artillería.

Manuel Guillermo perteneció, sucesivamente, al Batallón de Artillería Tenerife, en Neiva; la Escuela de Lanceros, en Melgar (Tolima); el Batallón de Artillería Galán, en el Socorro (Santander); la Escuela Militar de Cadetes, Batallón de Artillería La Popa (Valledupar); el Cuartel General del Ejército en Bogotá, el Cuartel General de la Octava Brigada en Armenia, el Batallón de Artillería San Mateo (Pereira), la Escuela Superior de Guerra y el Cuartel General del Comando General de las Fuerzas Militares.

Su promoción fue pródiga en integrantes de selección, como Harold Bedoya, Ramón Niebles, Jesús María Vergara y Jaime Ruiz Barrera, quienes enaltecieron el generalato, o como Manuel Guillermo Martínez y los otros tres Guillermos –Enciso, Sarria y Molano–, los Germanes –Aragón y Rodríguez–, Carlos Rondón, Argemiro Cruz, Jairo Rodríguez y tantos más, bien conocidos y sobresalientes en su profesión, firmes en la amistad y distinguidos en sus actividades privadas.

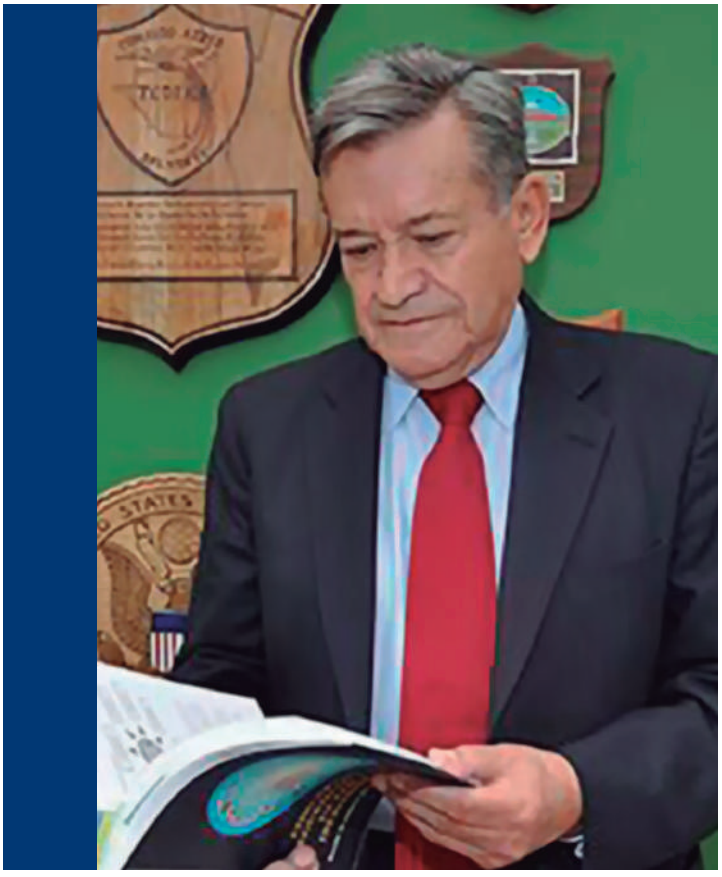
En la Escuela Superior de Guerra, y en general en el ámbito castrense, cumplió la misión de estimular a generaciones de oficiales jóvenes, para que estudiaran y sintieran en el alma sus preocupaciones por la defensa nacional, por la geopolítica, por la estrategia, por las políticas públicas y, en fin, por todo lo que tocara con la profesión que escogió y amó. Cuando hablaba de su querida arma de la Artillería –"la forma elegante de servir a la patria", siempre decía– se le salía el niño que nunca dejó de ser; anécdotas, recuerdos de sus días de piloto civil al mando de su avioneta (que sonaba como un Jumbo en sus historias) o semblanzas de los colegas con los que compartió las durezas del cuartel y de la guerra.

Buen lector y castizo escritor; sociable y meditabundo; casi siempre serio, pero también jovial y festivo; amante del volante en un buen

"Su promoción fue pródiga en integrantes de selección, como Harold Bedoya, Ramón Niebles, Jesús María Vergara y Jaime Ruiz Barrera, quienes enaltecieron el generalato, o como Manuel Guillermo Martínez y los otros tres Guillermos –Enciso, Sarria y Molano–, los Germanes –Aragón y Rodríguez–, Carlos Rondón, Argemiro Cruz, Jairo Rodríguez y tantos más, bien conocidos y sobresalientes en su profesión, firmes en la amistad y distinguidos en sus actividades privadas".

automóvil, así le recordamos quienes tuvimos contacto permanente o periódico con él, en especial sus compañeros del "Grupo de Pensamiento Estratégico", que quincenalmente nos reuníamos en la Casa Artillera, para tratar asuntos de importancia nacional y profesional, oficiales de todas las armas, para hacer lo que tanto nos unía, análisis estratégico; se separó por razones de salud y ausencia de la capital, dejando un gran vacío, que ahora se aumenta y que afecta a los demás amigos integrantes, como los generales Gil Bermúdez, Zúñiga Chaparro, Salcedo Lora, Álvarez Vargas, Gutiérrez Isaza, García Chávez, Rosales Ariza, Arias Vivas, Quiroga Ferreira, Gómez Vergara, Martínez Espinel, Pinilla Contreras, y oficiales superiores, Almario Vieda, Pardo Santamaría, Villamarín Pulido, Zambrano Cárdenas, Robayo Castillo, Santos Pico, Torrijos Quintero, la doctora Duque Ospina y los doctores Pardo Giraldo, Nelson y Sergio. Un minuto de silencio de todos por el gran amigo ausente.

Foto: Archivo fotográfico Oficina Comunicaciones Estratégicas ESDEGUE



II. Del señor Coronel Argemiro Cruz García, su compañero de promoción y gran amigo

Palabras pronunciadas durante las exequias, previas al origen, lazos familiares y formación militar

Distinguidas damas y caballeros, señores oficiales, suboficiales de las Fuerzas Militares, familiares y compañeros del Curso "Custodio García Rovira", del año 1959, presentes en esta ceremonia que honra la memoria de un gran soldado de la divisa negra, a quien tuve el honor de acompañar en su vivencia transcurrida como cadete y alférez en la Escuela Militar durante cuatro años, desde 1956 a 1959, en las aulas, en los campos ilimitados de entrenamiento militar, en la familiarización y especialización del arma de los fuegos potentes y profundos, en los cursos de capacitación, especialización y ascenso en las escuelas de Infantería y Artillería, y en la Escuela Superior de Guerra.

Al encontrarnos reunidos en este sacro lugar, como lo es nuestra catedral castrense, con profundo pesar y tristeza deseo presentar un postrer saludo de despedida a quien en vida se caracterizara como un excelente amigo y compañero, sirviendo siempre fiel y leal al cumplimiento del lema de nuestro querido Ejército Nacional: "Patria, Honor y Lealtad", del lema de nuestra arma de Artillería: "Deber Antes que Vida", y el de nuestro Curso de Oficiales "Custodio García Rovira": "Solidaridad, amistad y servicio".

Manuel Guillermo fue dejando, a través de su paso por unidades tácticas, operativas menores y mayores, así como en los comandos del Ejército y las Fuerzas Militares, una estela de buen servicio y aciertos en las áreas de instrucción, operaciones, administrativas, de mando, y especialmente en la docencia, que le valieron el reconocimiento de superiores y subalternos, por esa caracterización de la cual hizo gala como excelente líder, amigo y compañero.

En este especial día de tristeza y de orgullo por ese ser especial que despedimos, en nombre del curso y de la Artillería colombiana un especial

saludo de condolencia y consideración a sus hijos María Victoria y Juan Carlos, y a sus nietos, por la partida de ese padre y abuelo que tanto los amó. A su esposa, la "Custodia" C. Sterling Andrade, esposa diligente, quien con inmenso amor se dedicó con especial esmero a Manuel para que sobrellevara sus quebrantos de salud en Bogotá, Melgar, Girardot y Neiva. Julia, muchas gracias por esos gestos de infinito amor hacia nuestro compañero.

Despedimos hoy, con el corazón lleno de pesar y tristeza, al unísono con familiares y compañeros, cuando se ha cumplido a cabalidad la misión y tareas que se le asignaran en este mundo, para decirle en los últimos momentos: "mi Coronel Artillero Manuel Guillermo Martínez Pachón, los viejos soldados no mueren, siempre permanecen en el corazón y en la mente de quienes reconocen y agradecen su amistad y los servicios prestados… descansa en paz, Manuel Guillermo".

III. Del señor Mayor (RA) Ramiro Zambrano Cárdenas

Presidente de la Academia Colombiana de Historia Militar

Un abanderado de la defensa nacional. Integrante del Curso "General Custodio García Rovira". - Un artillero con cañonazos estratégicos. - Su carrera militar una sucesión de triunfos. - Su vida personal y familiar, amor y generosidad.

"La muerte no nos roba los seres amados. Al contrario, nos los guarda y nos los inmortaliza en el recuerdo", así escribió François Mauriac años atrás, y tal parece que esta aseveración es aplicable en el caso del fallecimiento del Coronel Manuel Guillermo Martínez Pachón, ya que todos quienes lo conocimos, o recibimos de él inteligentes enseñanzas y manifestaciones de una amistad sincera, deploramos su partida y guardamos de Manuel los mejores recuerdos.

Dos centenares de cadetes aspirantes y 85 subtenientes

Tres años después de nuestra promoción en el Curso "Pedro Alcántara Herrán", el miércoles 3 de diciembre de 1959 se promulgó el primero de los cuatro decretos presidenciales mediante los cuales los 85 integrantes del Curso "General Custodio García Rovira" se incorporaron, como subtenientes, al escalafón del Ejército Nacional.

Solo 85 de los 272 aspirantes iniciales que integraron el "Custodio García Rovira" recibieron su estrella del Presidente Alberto Lleras Camargo, y de ellos quince, entre ellos Manuel Guillermo Martínez Pachón, optaron por el arma de Artillería.

Su carrera militar: una sucesión de triunfos

Respecto a su gestión como comandante del Batallón de Artillería "San Mateo", de Pereira, "El Diario.com", del 29 de enero, recordó una anécdota curiosa que data de 1979 y que narra que un león perteneciente al batallón escapó de su jaula, se aproximó al hijo de un oficial, y fue necesario reducirlo con los dardos de una escopeta, que lo anestesiaron para llevarlo de nuevo a su jaula. Así, la gestión de Manuel Guillermo no solamente tuvo que ver con oficiales, suboficiales, soldados, civiles, mulas y caballos, sino también con un león.

"Manuel Guillermo fue dejando, a través de su paso por unidades tácticas, operativas menores y mayores, así como en los comandos del Ejército y las Fuerzas Militares, una estela de buen servicio y aciertos en las áreas de instrucción, operaciones, administrativas, de mando, y especialmente en la docencia, que le valieron el reconocimiento de superiores y subalternos, por esa caracterización de la cual hizo gala como excelente líder, amigo y compañero".

Inconformista e hiperactivo en lo intelectual y en lo profesional, Manuel Guillermo estudió pilotaje, leyó prolijamente, frecuentó centros de educación superior y fue docente en la Escuela Superior de Guerra y en las universidades Sergio Arboleda, Los Libertadores, la Escuela Superior de Administración Pública, la Universidad de Defensa de los Estados Unidos y el Centro de Estudios Estratégicos de España.

El recuerdo de su bonhomía es el mejor legado para quienes lo conocimos y apreciamos, y para los suyos, en quienes Manuel Guillermo estará siempre presente espiritualmente, en tanto que la biblioteca familiar conserva más de 18 condecoraciones y medallas, entre ellas la "Cruz de los Fundadores", de Pereira, y la Medalla del Departamento de Risaralda. Esa conjunción de preseas militares y civiles, reunidas en un solo recipiendario, testifican el paso por la vida de un excelente soldado, que también supo y quiso ser un cumplido caballero.

Foto: Archivo fotográfico Oficina Comunicaciones Estratégicas ESDEGUE

Su vida familiar y social: amor, éxitos, nostalgia y amistades

Hace nueve años, en el cincuentenario de su egreso, bajo la dirección de Germán Aragón y Carlos Rondón, la promoción "General Custodio García Rovira" publicó un lujoso libro recordatorio, o "libro de oro "del curso, para cuyos redactores Manuel Guillermo manifestó su admiración por Gandhi, su aversión al chisme, su afición por la pintura, las características de su temperamento –sinceridad, honestidad y generosidad– y su sueño por realizar: la culminación de su carrera militar.

El conocimiento de los grandes del pensamiento militar universal, la estrategia y la defensa nacional, signaron la vida de Manuel, y con su facilidad de dicción lo convirtieron en un excelente tratadista y en un catedrático sobresaliente.

Su labor como escritor: de páginas impresas a textos en internet

Las reflexiones de Martínez Pachón no solo quedaron plasmadas en conferencias, libros e interesantes artículos publicados, principalmente en las revistas militares, sino que también optó por confiarlas a la internet. La Editorial "Ave Viajera", dedicada a los libros virtuales y que compensa las dificultades que en Colombia suelen presentarse a los nuevos escritores por parte de las editoriales tradicionales, en su espacio dedicado a Ciencias Político-Militares, registró así *"El poder de la estrategia para la seguridad del Estado", en la pluma del General Álvaro Valencia Tovar: Un libro de profundo interés académico y educacional. "Hay que hacer lo que se debe hacer y no solamente lo que se sabe hacer". Este pensamiento, que aparece solitario en la primera página, invita a sumirse en la lectura de la obra. Ese "lo que se debe hacer" sugiere un mandato que impone investigar, leer y prepararse para penetrar lo desconocido. Al enunciar en uno de sus capítulos los diez temas sustantivos de su obra, Martínez Pachón resalta la palabra CÓMO, para definir los medios que utiliza el Poder para oponerse a las intenciones del adversario, y entrelaza operaciones con la inteligencia para apreciar la situación, tomar la decisión y conducir el ulterior empleo de la maniobra para obtener la*

victoria, fin supremo de la confrontación. En ese CÓMO, vocablo mágico, se condensan los fines y propósitos de la Gran Estrategia, término utilizado por el brillante tratadista inglés Liddell Hart en su magistral obra: "La estrategia de aproximación indirecta".

La noticia de su muerte se recibió con consternación en Bogotá; en la Escuela Superior de Guerra, que lloró a su profesor emérito; entre sus compañeros de curso, que expresaron su hondo dolor durante las exequias en la voz emocionada del Coronel Argemiro Cruz García, y entre todos quienes disfrutamos de sus gentilezas y de su erudición, y hoy renovamos nuestra sentida condolencia a su esposa, a sus hijos y a toda su familia.

IV. Del doctor Armando Borrero Mancilla, profesor de la Escuela Superior de Guerra

Para su "*legítimo y más querido contradictor*"

El comienzo del año en la Escuela Superior de Guerra fue sorprendido por la muerte de uno de los docentes más queridos y apreciados por generaciones enteras de oficiales que pisaron estas aulas, durante la etapa que cubre la última parte del siglo XX y la primera del XXI, el Coronel Manuel Guillermo Martínez Pachón. Como oficial en servicio activo y como formador de militares cuando pasó a la reserva, que no retiro, porque nunca se sintió fuera de su institución, tuvo el privilegio de distribuir las habilidades de su espíritu inquieto en dos eras, muy bien definidas, del acontecer nacional.

La primera de estas fue la era del Frente Nacional. Perteneció a la generación militar sucesora de las que vivieron la tormenta de la primera violencia, en medio de la lucha feroz de los partidos tradicionales. Fue la suya, la del Frente Nacional, la que tuvo como tarea principal combatir epifenómenos de la violencia, como el bandolerismo, y luego hacer frente a la nueva ola, la de las guerrillas revolucionarias, que marcarían el resto del siglo y el comienzo del que vivimos. Esas experiencias marcaron un pensamiento estratégico y un quehacer cotidiano,

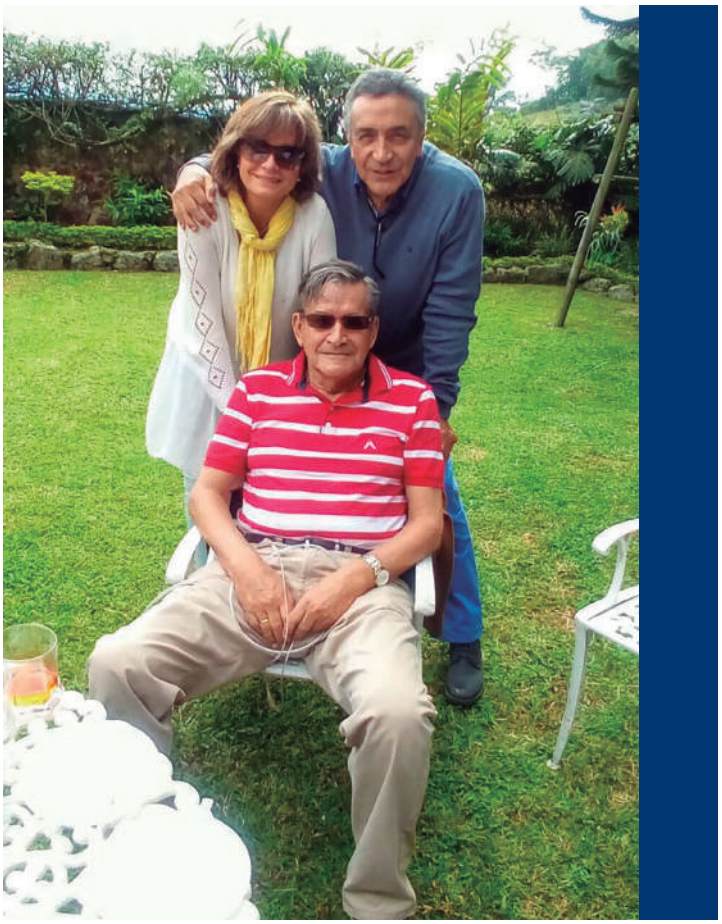


Foto: Archivo personal Familia Martinez

"" 'La muerte no nos roba los seres amados. Al contrario, nos los guarda y nos los inmortaliza en el recuerdo', así escribió François Mauriac años atrás, y tal parece que esta aseveración es aplicable en el caso del fallecimiento del Coronel Manuel Guillermo Martínez Pachón, ya que todos quienes lo conocimos, o recibimos de él inteligentes enseñanzas y manifestaciones de una amistad sincera, deploramos su partida y guardamos de Manuel los mejores recuerdos".

muy influidos por la seguridad interior y las orientaciones ideológicas referidas a los tipos de sociedad y de Estado imaginados para Colombia. Esa generación se mantuvo en un equilibrio, que hoy puede verse mejor por la distancia, entre el civilismo de la cultura política colombiana y la preservación de las libertades, por una parte, y por otra, las tentaciones generadas por la guerra, cuando el ambiente del entorno latinoamericano no estimulaba ni uno ni otro valor.

No fue fácil hacerlo para quienes como Manuel Guillermo Martínez vivieron la época, tanto en medio de las operaciones, como, por razón de los cargos administrativos, en las cercanías de los altos mandos y de los procesos de decisión cruciales con los que debieron agonizar, más de una vez, los militares colombianos. Uno de esos momentos, cuyo relato le oí, fue el del año de 1975, cuando fue testigo de primera fila en la sucesión de hechos que provocaron la salida del General Valencia Tovar, oficial influyente, si los hubo, en las definiciones de la política militar, desde los años primeros del Frente Nacional y, por gracia de su larga vida y su lucidez, hasta el último día, que lo encontró escribiendo todavía su columna periodística habitual. Todo eso y más lo vivió una generación que, a pesar de todo, no se dejó descarrilar de su deber y de sus responsabilidades. En el plano personal, oírle esas y otras historias fue siempre un deleite, porque, como le repetía en broma, se non e vero, e ben *trovato*.

Su formación de profesor no podía escapar del tiempo que le tocó. A la Escuela trajo las preocupaciones de su ciclo profesional y su profundo amor por la patria, tal como él la concebía y como la plasmó en sus conferencias y sus escritos. Era escrupuloso en la preparación de sus materiales de apoyo y se divertía con los efectos visuales que le posibilitaba el computador. Su "puesta en escena" cuando dictaba una conferencia era inigualable. Su entusiasmo nunca lo abandonó, y lo hacía convincente para los auditorios. En el debate, de acuerdo o en desacuerdo, su compromiso fue claro y su honestidad intelectual estuvo siempre a salvo.

A lo largo de los años, desde el 2005, tuvimos infinidad de encuentros, trabajos compartidos

Foto: Archivo fotográfico Oficina Comunicaciones Estratégicas ESDEGUE

y conversaciones a montón. Mi amistad con el Coronel Manuel Guillermo Martínez se cimentó en el desacuerdo. Si hubiéramos podido acordar en algo, en aquellas materias que nos atañían como docentes en el vasto y complejo mundo de la educación militar, no habríamos gozado tanto de las divergencias que nos unieron, en lugar de separarnos, como es habitual en los medios académicos. "*Mi legítimo y más querido contradictor*" fue el saludo que le adjudiqué durante los años que compartimos en la Escuela Superior de Guerra. Y fue la Escuela que él amó hasta el final, el escenario de nuestra amistad. Muy pocos encuentros tuvieron lugar fuera de sus pasillos y salones, y cuando así fue, se dieron en el contexto de los viajes que hicimos juntos como conferencistas de una serie de foros que en muchas ciudades se hicieron, para debatir, fuera de la institución militar y con públicos juveniles, los problemas de la defensa y de la seguridad en Colombia y en su entorno.

El mundo de la Defensa y la Seguridad fue su arena de debate y su preocupación permanente. Sus pasiones, la geopolítica, los fundamentos del Estado nacional, las políticas del sector, la historia de las guerras, el papel y el estado de las Fuerzas Militares de Colombia. Tenía una visión muy particular de los conceptos de victoria y derrota, que fue motivo de más de una de nuestras amables discrepancias. Pero siempre con el amor que le profesó a su vocación militar, a su institución y a su artillería.

"Manuel ya no está entre nosotros. Se nos perdió por los lados de Neiva, y volvió en ataúd a este, su querido Cantón Norte, el albergue de su vocación de maestro. Y aquí sigue. ...qué falta hará su entusiasmo por la educación y la cultura en estos parajes del Cantón de Usaquén. ¡Adiós, Manolo, y mil salvas de cañón por tu memoria!".

Entrañables para él fueron la Escuela de Cadetes y la Escuela Superior. Generaciones enteras de oficiales se gozaron la pasión que le ponía a sus exposiciones. Le dolía el alejamiento de las élites políticas nacionales frente a los temas de la defensa, y por eso dedicó mucho de su tiempo a pensar estrategias para desarrollar y fomentar una cultura de la defensa y de la seguridad en las juventudes estudiosas. Participó con empeño en los seminarios regionales que en años pasados intentaron poner en práctica esa idea, foros a los que llamábamos el "circo volante" y nos llevaron por las ciudades intermedias de toda la geografía nacional.

Con un café matutino en Medellín, una cerveza nocturna en Bucaramanga, o esperando por

largas horas un avión que no llegaba a Cúcuta, ventilamos las diferencias. Casi siempre versaban sobre temas sacados de la armazón conceptual propia de una escuela que se ocupa de asuntos tan poderosos, por su carga de vida y muerte, de permanencia o desaparición, para personas y para asociaciones políticas, como son los de la guerra y la paz. Podíamos comenzar por nuestra oposición diametral en cuanto al origen, alcance y definición del concepto de intereses nacionales, los que, según él, yo "banalizaba", o por la descalificación que yo hacía de sus propuestas para la salvación de la nación, al llamarlas "moralistas". En cosas más sencillas, como cuántos, con cuáles contenidos y cómo establecer la secuencia de los documentos básicos de la seguridad nacional, tampoco pudimos, como en el poema de Marroquín, "coger al maldito jabalí". Pero cómo nos reíamos. Cada frase controversial iba acompañada de una de sus ocurrencias, y cuando ya no daba más la discusión, pasábamos al terreno menos complicado de "hablar mal de alguien" (era una manera de decir, porque en la realidad siempre encontraba alguna cualidad para adjudicarle a todos sus conocidos).

Su paseo por las oficinas era una fiesta. Cuando pasaba la guardia en un camioncito inverosímil, en lugar de su elegante Jaguar, convertía su entrada en la apoteosis del buen reír. Repartía alegría de vivir.

"No demostró sentir de cerca la fatal partida, su pasión docente lo mantenía con vida útil. Así fue siempre, lleno de optimismo y enfrentando los momentos difíciles con valor extraordinario. Solamente así pudo afrontar con mucho dolor la muerte de su amada esposa Silvia o la de su adorado hijo Juan, la primera después de penosa enfermedad y el segundo por causa de un absurdo accidente en muy temprana edad. En el más allá, ellos debieron salir a su encuentro...".

Sin embargo, tenía sus momentos de introversión, en los que dejaba traslucir el peso de tragedias que arrastraba, de esas con las cuales se vive hasta el final. En esos momentos asomaba una personalidad sensible y afectuosa, y una melancolía honda que no podía esconder. Pocos tuvimos esa visión de él. La mayor parte ni imaginaba pesadumbres en un hombre que parecía ser de alegrías inextinguibles. Para los cercanos fue la ocasión de sentirlo profundamente humano.

El "flaco", su apodo desde la Escuela de Cadetes, lo acompañó siempre, y ese fue otro motivo de identidad que tuvimos, porque fue también mi apodo en los tiempos de la Universidad y entre los compañeros de la época. Todo dicho con el acento bogotano bien marcado, porque cachaco fue desde el sombrero hasta el zapato.

Manuel ya no está entre nosotros. Se nos perdió por los lados de Neiva, y volvió en ataúd a este, su querido Cantón Norte, el albergue de su vocación de maestro. Y aquí sigue. Ya no tendré la ocasión de debatir otra vez con él sobre la política y la guerra, sobre los intereses de Colombia en su entorno o sobre sus fórmulas de sanidad social. Qué falta me hace y qué falta hará su entusiasmo por la educación y la cultura en estos parajes del Cantón de Usaquén. ¡Adiós, Manolo, y mil salvas de cañón por tu memoria!

V. Mayor General Juan Salcedo Lora

Ha muerto un gran señor, un gran amigo, de su amigo Artillero, compañero de aulas, deportes y tertulias, desde Buenos Aires, Argentina, 3 de enero de 2018

Solamente hace unos pocos días en su lecho de enfermo, en el Hospital Militar, me comentaba Manuel Guillermo la necesidad de viajar al Huila, en lugar del Tolima, en la búsqueda de mejores condiciones para atender su serio problema respiratorio y cardiológico, o la combinación severa de los dos males. Su salud se había deteriorado hasta un punto bastante crítico. Él sabía de sus males, pero no lo daba a entender por su interés en continuar trasegando y proponiendo nuevas ideas en sus temas estratégicos; tal vez no creyó

que su final partida estaba tan cerca, su fiel esposa Julia sí lo creía y sus amigos lo lamentábamos. El "flaco", como familiarmente lo llamaba, se nos estaba yendo poco a poco.

Me comentó sobre ajustes importantes a su pasión por la estrategia, tal vez como complemento de su última obra, "*El poder de la estrategia para la seguridad del Estado*[1]", toda vez que, en ensayo anterior, titul ado "De la convivencia pacífica a la paz verdadera", reiteró una sentencia en varios párrafos: "*Vivir pacíficamente, con respeto a las diferencias, es la fórmula para acercarse a la paz verdadera, antesala de la convivencia pacífica. Vivir pacíficamente, con respeto a las diferencias, es la fórmula para acercarse a la paz verdadera*", para rematar al final del ensayo: "*Vivir pacíficamente, con respeto a las diferencias, es la fórmula para acercarse a la paz verdadera, centrada en la Convivencia Pacífica*". Enorme cantidad de temas ocupaban su imaginación, en especial esa convivencia pacífica que buscaba insistentemente para su amada Colombia, y que la preveía compuesta por unos requisitos, como eran la estabilidad política, la solidez económica, la integridad física, la libre determinación y la seguridad social.

No demostró sentir de cerca la fatal partida, su pasión docente lo mantenía con vida útil. Así fue siempre, lleno de optimismo y enfrentando los momentos difíciles con valor extraordinario. Solamente así pudo afrontar con mucho dolor la muerte de su amada esposa Silvia o la de su adorado hijo Juan, la primera después de penosa enfermedad y el segundo por causa de un absurdo accidente en muy temprana edad. En el más allá, ellos debieron salir a su encuentro…

1 Primera edición, abril del 2014. Editor: Joseph Berolo, Editorial Ave Viajera S.A.S. ISBN: 978-958-57983-5-9

Foto: Archivo personal Familia Martínez

Todo pasó. Ya el "flaco" nos abandonó

Su recuerdo y el de nuestra amistad se remontan al año de 1956, cuando ingresara a la Escuela Militar haciendo parte de un contingente de excelentes cualidades; no fue difícil ubicarlo, su viveza y alegría eran contagiosas. Asciende en diciembre de 1959, como subteniente de Artillería, y ello nos acercó aún más. A partir de ese momento tan importante en la vida de un subteniente recién salido, nuestros caminos se abrieron, con encuentros esporádicos, bien jugando bolos en la selección del equipo del Ejército, bien como aliados de grado y de arma en la Escuela Militar de Cadetes, o también como compañeros de aula en el curso de Estado Mayor en la Escuela Superior de Guerra, en 1976.

Como Director de la Escuela Superior de Guerra en 1992, me cupo el honor de invitarlo en su condición de retiro, a que integrara la planta docente en el Departamento de Estrategia, con otros distinguidos docentes en otras áreas del instituto. Allá los encontraría a mi retiro del servicio activo, y continuamos en la academia lo que se había formado en las filas. Nos integramos en el tema de la evolución del pensamiento estratégico con distinguidos generales, como Manuel Bonett Locarno y Roberto Ibáñez Sánchez, en grata correría por los grandes estrategas de la historia de la humanidad.

¡Cómo lamentar ahora que el grupo de "señores capitanes" de la Escuela Militar de inicios de los setenta se estaba deshaciendo! "El Chaveto" Enrique Echeverry Arango se fue por accidente; "Chucho" Jesús Vergara Aragón partió de segundo, y Harold Bedoya Pizarro lo hizo hace pocos meses; otros con deterioros de salud, los menos aguantando el paso inexorable del tiempo, y ahora Manolo, el flaco, se despidió del mundo de los vivos.

Para el suscrito, la despedida es de larga distancia; le había hecho saber que estaría en diciembre por Argentina, y calculamos, modo optimista, que seguiríamos intentando corregir textos e ideas sobre la Seguridad y la Defensa Nacional, que eran sus temas favoritos. Se aplazan los temas en tanto se acaba una vida útil de un excelente amigo y gran señor.

Adiós por siempre, "flaco" querido, descansa en paz. Seres amados lloran tu ausencia, y tus amigos de siempre y familiares conservaremos el recuerdo grato que nos dejaste.

¡Adiós, Manuel Guillermo Martínez Pachón!

CURRÍCULUM

General de la Reserva Activa Juan Salcedo Lora: Oficial del Ejército Nacional de Colombia. Durante su trayectoria profesional se desempeñó como Director de Inteligencia del Ejército; Comandante de la Segunda Brigada, de la Décima Cuarta Brigada y de la Primera División; Jefe de Operaciones de las Fuerzas Militares; Inspector General del Ejército, y Director de la Escuela Superior de Guerra. Cumplió dos comisiones diplomáticas en el exterior, como Agregado Militar a la Embajada de Colombia en Washington y a la Embajada de Colombia en Italia. Realizó estudios de Alta Gerencia, Escuela Superior de Administración Pública, y de Derecho Internacional Humanitario, Instituto Alfred Nobel de San Remo, Italia. Diplomado en Sociología de las Relaciones Internacionales y Fronteras, en Ciencias Militares, en Derechos Humanos, Socio Geopolítica y Derecho Internacional Humanitario, Corporación Internacional para el Desarrollo Educativo (CIDE). Especializado en Sociología de las Relaciones Internacionales, Derechos Humanos y Resolución de Conflictos, CIDE. Magíster en Seguridad y Defensa Nacional, Ministerio de Educación Nacional. Profesor de Táctica, Estrategia, Artillería de Campaña, Historia Militar, Derecho Internacional de los Conflictos, Justicia Penal Internacional e Inteligencia, en los siguientes centros docentes: Escuela de Artillería y Escuela de Inteligencia del Ejército de Colombia; Escuela Militar de Cadetes; Escuela Superior de Guerra de Colombia; Escuela de las Américas; Escuela de Policía General Santander. Profesor de Historia en el Colegio de Estudios Superiores de Administración (CESA), Bogotá. Profesor de Seguridad Interior y Seguridad Regional, Universidad del Rosario. Profesor de Justicia Penal Internacional, Escuela Militar de Cadetes. Fue Presidente de la Asociación Colombiana de Oficiales en Retiro de las FF. MM. (ACORE), 2008-2012, y Presidente del Cuerpo de Generales y Almirantes de las Fuerzas Militares, 1997 y 2001.

Mayor de la Reserva Activa Ramiro Zambrano Cárdenas: Mayor de la Reserva Activa del Arma de Ingenieros del Ejército. Abogado (Universidad La Gran Colombia); Licenciado en Derecho Internacional y Diplomacia (Universidad Jorge Tadeo Lozano); con estudios de Ingeniería (Escuelas de Ingenieros Militares de Colombia y Estados Unidos); Periodista con estudios en Economía Política Internacional (Universidad "Pro Deo" de Roma). Entre sus múltiples cargos figuran: Embajador y miembro del Consejo Ejecutivo de la Unesco y del Comité de Derechos Humanos de la Organización en París; Embajador de Colombia ante los Gobiernos de la República de Corea, la República de Filipinas, el Reino de los Países Bajos y la República Islámica de Irán además de Miembro de la Corte Internacional de Arbitraje en Holanda. Destacado autor de sendos escritos, condecorado con múltiples distinciones y medallas.

Armando Borrero Mansilla: Docente e investigador de la Escuela Superior de Guerra. Sociólogo de la Universidad Nacional de Colombia con estudios de Posgrado en Ciencia Politica de la Universidad de los Andes, Especialista en Derecho Constitucional de la Universidad Externado de Colombia, Magíster en Seguridad y Defensa Nacional de la Escuela Superior de Guerra y Diplomado en Manejo de Recursos para la Defensa y Seguridad Nacional del Centro Hemisférico de Estudios para la Defensa y Seguridad, de la National Defense University (Washington D.C).Se ha desempeñado entre otros cargos, como Consejero Presidencial para la Defensa y Seguridad Nacional, profesor de la Universidad Nacional de Colombia. Decano de la Facultad Pedagógica Nacional. Miembro de la Comisión Especial para la Policia Nacional y miembro del Consejo Directivo del Instituto de Estudios Politicos y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional.

Escenarios híbridos, el formato más extendido de la guerra[1]

Luis Alexander Montero Moncada
PhD (c) en Estudios Políticos.

1 Artículo resultado de investigación del Proyecto "Retos en el Sistema Internacional Contemporáneo. Un escenario de desafío para los ejércitos multimisión", desarrollado por el Departamento Ejército, de la Escuela Superior de Guerra.

Foto: Archivo fotográfico CGFM

Resumen

En el presente artículo se hace un análisis de la guerra híbrida, proponiéndola como del formato de guerra más empleado en el sistema internacional contemporáneo. Se analizan sus componentes principales –guerra asimétrica y guerra convencional– y se proponen dos diferentes vías de acción militar para enfrentar exitosamente este reto, definidas como triadas para la guerra.

Introducción

La guerra híbrida, como uno de los formatos más extendidos de la guerra en el espectro contemporáneo de los conflictos, se apoya en el entorno y herramientas que la globalización le ofrece, tales como revolución tecnológica, redes virtuales, deslocalización y fortalecimiento de actores no estatales. En este punto, la guerra híbrida se convierte en el formato más común propuesto inicialmente por actores no estatales, pero aceptado con rapidez por el mismo Estado, que adopta altas capacidades en cada uno de los componentes de la guerra híbrida –guerra asimétrica y guerra convencional–, y empieza a generar los cambios organizacionales necesarios para responder a este reto.

En ese orden de ideas, el objeto central es realizar un análisis conceptual de lo que se entiende por guerra híbrida, y comprender los cambios que se derivan de ella, tanto a nivel operacional como estratégico. Para el logro de este objetivo, el artículo se fundamenta en tres pilares. En primer lugar, se hace un recorrido teórico sobre la evolución del concepto, para desde allí poder entender las triadas necesarias en la organización de los ejércitos que se amolden al patrón de lo híbrido.

"La guerra híbrida, como uno de los formatos más extendidos de la guerra en el espectro contemporáneo de los conflictos, se apoya en el entorno y herramientas que la globalización le ofrece, tales como revolución tecnológica, redes virtuales, deslocalización y fortalecimiento de actores no estatales".

I. Evolución del concepto de Guerra Híbrida

El concepto de guerra híbrida ha evolucionado sustancialmente desde su modelamiento, que fue realizado por Mattis y Hoffman en el 2005 y que apareció publicado en *Proceedings* bajo el título de *Future Warfare: the Rise of Hybrid Wars,* donde "al hablar de los Estados Unidos, advertían que la superioridad de este último crearía una lógica que impulsaría a los actores estatales y no estatales a abandonar el modo tradicional de hacer la guerra y a buscar una capacidad o algún tipo de combinación de tecnologías y tácticas que les permitiera obtener una ventaja sobre su adversario. Una lógica que no encontraba acomodo en la clasificación de las amenazas emergentes, que apareció en la Estrategia Nacional de Defensa de los Estados Unidos, publicada en marzo de ese mismo año, y que distinguía entre tipos de guerra tradicional, irregular, catastrófica y disruptiva". Evidentemente, este razonamiento de Mattis y Hoffman no era aplicable solo al entorno de competidores estatales de Estados Unidos, los cuales lo entendieron muy bien, sino, por el contrario, fue desarrollado por actores secundarios que tenían una agenda de confrontación con Estados poderosos, pero no tanto como Estados Unidos. Este contexto es bien desarrollado por Colom, cuando plantea que:

"Estos conflictos, que se plantean como característicos del mundo globalizado y entre los que se citan los Balcanes, Chechenia, Afganistán, Irak, Líbano o Sri Lanka, como ejemplos más significativos, son presentados por los estudiosos en asuntos militares –anglosajones en su mayoría– como novedosos, tanto por los actores involucrados (Estados,

grupos guerrilleros y terroristas, redes criminales o contratistas militares privados), como por los medios utilizados (armamento sencillo y asequible utilizado de forma novedosa, sistemas de armas altamente sofisticados o tecnologías de uso dual), y también por las tácticas empleadas (acciones convencionales limitadas, actos terroristas, insurgencia, guerra de guerrillas u operaciones de información), y asimismo por los escenarios elegidos (desde zonas urbanas y densamente pobladas, hasta lugares remotos o de difícil acceso), y finalmente además por los multiplicadores utilizados (sistemas de posicionamiento, inteligencia de fuentes abiertas, redes de información, comunicaciones avanzadas) o las fuentes de financiación manejadas (actividades legales y delictivas en estrecha colaboración con el crimen organizado)" (Colom, 2012).

Por esto, el 2006 nos permite analizar el primero y uno de los ejemplos más claros de guerra híbrida que permitían aplicar los postulados de Mattis y Hoffman, y este fue la guerra entre Israel y Hezbollah de 2006, donde la otrora milicia chiita, con capacidades limitadas, pudo enfrentar en el campo de combate a un adversario mucho más potente en medios convencionales, empleando una muy bien balanceada combinación de acción irregular, acción regular y operaciones de información para derrotarle.

Al respecto, Sánchez hace un resumen del dispositivo estratégico y táctico de Hezbollah, e indica que la milicia se esmeró por el "empleo de una mezcla de milicianos, fuerzas con adiestramiento especial, equipos de misiles contracarro, inteligencia de señales, empleo táctico y operacional de fuego de cohetes, vehículos aéreos no tripulados (UAVs) y misiles antibuque, siendo equipo y armamento de última generación en muchos casos" (Sánchez, 2007), de manera que era ingenuo seguir identificando a este grupo como una simple y ordinaria milicia irregular. Es preciso, sin embargo, enfatizar que el concepto de "híbrido" no resulta por el simple empleo de armas combinadas, ni siquiera partiendo del hecho del uso simultáneo de lo irregular con lo regular, situación que de hecho ha sido ampliamente explotada en diferentes campañas militares.

Al respecto, Sánchez señala situaciones como la Guerra de Independencia de Estados Unidos, la guerra contra la invasión francesa de España, la guerra de la China comunista de Mao, la Guerra de Vietnam y varios episodios militares de la Rusia Imperial, en especial las diez guerras contra el Imperio Otomano, donde en cada momento alguno de los bandos empeñados –o en algunos casos ambos– emplearon simultáneamente medios regulares e irregulares, bien sea a nivel estratégico o táctico (Sánchez, documento de análisis, 2014). Así las cosas, lo híbrido en este formato de guerra no recae en el empleo del medio irregular en su expresión más

Foto: https://meduza.io/en/feature/2015/03/16/i-serve-the-russian-federation

tradicional, sino –en un sentido evolucionado del concepto– en el uso de lo asimétrico, que acompaña a lo convencional en el desarrollo de las operaciones militares.

Con esta perspectiva, el concepto de guerra híbrida recoge buena parte de los desarrollos conceptuales logrados a fines de las décadas de los años ochenta y noventa, así como al inicio del siglo XXI. Tales desarrollos conceptuales ofrecían un amplio espectro de opciones para definir las "nuevas guerras", posteriores a la guerra fría, y concentran propuestas referidas por García, Martínez y González (2015) como el "dominio rápido", desarrollado por Ullman y Wade y presentado como "la evolución del concepto de guerra decisiva que explota la tecnología superior, el ataque de precisión y el dominio de la información"; o el concepto de "guerra difusa o distribuida", desarrollada por Yedidia y Assa, donde los autores lo asocian con el empleo de "la no linealidad del campo de batalla y el cambio de una confrontación entre masas de fuerza que buscan un Centro de Gravedad a una guerra que se desarrolla en todo el espacio de la batalla".

Simultáneamente, el concepto de guerra híbrida también recoge el camino conceptual que trae implícita la definición de guerra asimétrica, bien sea desde las ciencias militares, al ser expuesta como la evolución de la guerra irrestricta –escuela china– o algunas propuestas recogidas por el Departamento de la Defensa - DoD de los Estados Unidos en la década de los noventa.

Así las cosas, hermenéuticamente solo es posible hablar del concepto de la guerra híbrida como un resultado tardío de la noción de guerra asimétrica y toda la construcción conceptual –basada en hechos fácticos– de las guerras posteriores a la guerra fría. En ese sentido, resulta erróneo asumir lo híbrido con situaciones de fuerzas, estrategias o tácticas donde se combinara lo irregular con lo regular, previas a este momento temporal. En otras palabras, la guerra híbrida es un resultado de la evolución de la guerra en el sistema internacional contemporáneo y no antes.

Teniendo en cuenta, entonces, que el concepto de guerra híbrida parte de la guerra asimétrica, se hace menester definir este segundo

concepto y estudiar sus alcances y evolución, y así evitar también caer en frecuentes errores de conceptualización. La guerra asimétrica suele confundirse como la concurrencia en el campo de combate de dos fuerzas en disparidad de poder de fuego, siendo una abrumadoramente más fuerte, en medios convencionales, que la otra. Sin embargo, esta errónea definición pasa por alto el hecho que es prácticamente imposible identificar un momento en la historia de la guerra –al menos moderna– donde exista una paridad en el poder de fuego de los contendientes, bien sea una paridad real o una relativa. En tal sentido, descargar el argumento de lo asimétrico solo en la existencia de un bando fuerte y uno débil, en el campo de combate, es un craso y contundente error. Justamente Sánchez, Montero y Ardila enfatizan en este error conceptual y mencionan que:

"Sin embargo, el concepto tuvo su respectiva evolución desde definiciones que lo asociaban a simples formatos de guerra irregular. En ese sentido, los primeros intentos por definir la asimetría en los conflictos la limitaban solamente a su sentido diferencial. De esta manera, la definición genérica de David Grange reducía el término solamente a la desviación de la norma, especialmente dirigido a la aproximación indirecta que afecta un "contra balanceo" de la fuerza (Grange, 2000). En buena medida, los rasgos teóricos planteados por Grange son el resultado del recorrido que el concepto asimétrico tuvo al interior de la academia militar estadounidense. Para tal fin, el 'Joint Warfare of the Armed Forces of the United States' de 1995, al observar la diversidad de nuevos conflictos étnicos, nacionales y sub regionales del fin de la guerra fría, tenía le tendencia reduccionista de afirmar simplemente que se trataba de conflictos entre fuerzas disímiles –dissimilar forces–. Resultado de esta introducción conceptual, propuestas teóricas marcadas en la 'U.S. Military Strategy de 1997', caracterizaban lo asimétrico como el escenario donde 'no-convencionales o no-expansivas aproximaciones que van más allá de nuestras fuerzas, explotan nuestras vulnerabilidades, o nos confrontan de manera que no es facil identificar' " (Sánchez, Montero & Ardila, 2012).

"...el concepto de guerra híbrida recoge buena parte de los desarrollos conceptuales logrados a fines de las décadas de los años ochenta y noventa, así como al inicio del siglo XXI. Tales desarrollos conceptuales ofrecían un amplio espectro de opciones para definir las "nuevas guerras", posteriores a la guerra fría...".

Pero fue con Metz y Jhonson con quienes la conceptualización de guerra asimétrica, basada no solo en la asimetría del poder de fuego, cobró vigencia. La definición de los autores planteaba, además, un puente de diálogo entre los estudios desarrollados desde las ciencias militares y los estudios polemológicos que habían aparecido con cierto vigor en las diferentes academias de relaciones internacionales del fin de la guerra fría, y la transición hacia un nuevo sistema internacional. Los autores, por tanto, definen guerra asimétrica como: "Acting, organizing, and thinking differently than opponents in order to maximize ones's own advantages, exploit an opponents' weaknesses, attain the initiative or gain greater freedom of action. It can be political – strategic, military – strategic, operational or a combination of these. It can entail different methods, technologies, values, organizations, time perspectives or some combination of these" (Metz & Jhonson, 2001). Arquilla y Rondfeldt destacan el empleo operacional diferente y la flexibilidad empleada por el adversario asimétrico, proponiéndolo como:

"Ante la imposibilidad de concentrar una fuerza convencional capaz de medirse con los ejércitos regulares avanzados, el enemigo se dispersa a la vez que hostiga al adversario regular con ataques limitados, emboscadas y acciones terroristas. Ante la dificultad de atacar en grupo lo hace en solitario o en pequeñas unidades independientes organizadas en red a modo de enjambres" (Arquilla & Rondfeldt, 2000).

Foto: https://www.thestar.com/news/world/2014/03/15/russia_occupies_ukrainian_village_gaspumping_station_outside_crimea.html

De los postulados anteriores se puede ya aportar un concepto propio para la guerra asimétrica, entendiéndola en dos diferentes niveles. En primer lugar, la guerra asimétrica es aquella confrontación en la cual cuando menos uno de los bandos emplea a fondo y de manera simultánea dimensiones que van más allá de lo militar, como la política, jurídica, económica, social, cultural o internacional, esforzándose por ocuparse de estas dimensiones mediante operaciones combinadas de acción política, sicológica, de masas y de información –especialmente–. En esta multiplicidad de dimensiones, lo militar se ve disminuido por dos acontecimientos. Por un lado, lo militar entra a ser una entre las varias dimensiones que componen el espectro de acción de un adversario asimétrico, mientras que por otro lado, el centro de gravedad se aparta de las acciones militares y se concentra en asuntos relacionados con objetivos políticos o incluso la legitimidad institucional. En consecuencia, la victoria no depende de lo militar, sino de lo político.

> "...el teatro de operaciones, así como el empleo de los tiempos estratégicos, se vuelve relativo. No es posible encontrar una línea de frente en el sentido tradicional, sino que se pelea sin distinción entre un frente y una retaguardia, desviando así las concepciones de maniobra y encuentro decisivo"..

En segundo lugar, si bien el componente militar es uno entre los varios elementos de la guerra asimétrica, este es bien diferente del empleo militar en guerra irregular. El adversario asimétrico fundamenta su poder en medios que generen un alto impacto sicológico sobre el adversario al menor costo posible. En ese sentido, es usual que se recurra a una organización adecuada para las operaciones especiales, sumadas a terrorismo, sabotaje, empleo de artefactos explosivos improvisados y *snipers*. En cuanto organización, el adversario asimétrico se compone de una estructura por completo flexible, con un sistema de reemplazos altamente dinámico y sin que exista un eslabón indispensable.

Además, el teatro de operaciones, así como el empleo de los tiempos estratégicos, se vuelve

relativo. No es posible encontrar una línea de frente en el sentido tradicional, sino que se pelea sin distinción entre un frente y una retaguardia, desviando así las concepciones de maniobra y encuentro decisivo. En cuanto a los tiempos estratégicos, toda vez que el objetivo del adversario asimétrico no es propinarle una derrota militar al adversario poderoso, mientras más se prolongue en el tiempo una solución a favor del poderoso o un sometimiento del adversario asimétrico, la noción de victoria será para él, así la contraparte haya empeñado la mayor cantidad de esfuerzo militar.

Regresando al concepto de guerra híbrida y habiendo hecho un repaso conceptual por la guerra asimétrica –uno de los componentes de la guerra híbrida–, se puede completar la definición argumentando que al empleo asimétrico se le suma el uso de medios militares convencionales, poniendo al adversario en una dificultad operacional, siendo tentado a enfocarse en la lucha asimétrica o en la convencional, descuidando la otra. Justamente Fleming se encamina en esta definición, proponiendo el balance entre lo irregular y lo convencional como: "Un actor de guerra híbrida se caracteriza por poseer un mando y control descentralizado, por ejecutar actividades militares y no militares distribuidas, por combinar acciones tradicionales, irregulares, terroristas y métodos criminales disruptivos, por explotar las condiciones ambientales operativas complejas, y por operar con la intención de sacrificar el tiempo y el espacio con el fin de lograr una decisión por desgaste" (Fleming, 2011).

La definición de guerra híbrida, sin embargo, no debe confundirse con la de guerra compuesta. En términos de Hoffman, en la guerra híbrida las unidades irregulares y convencionales tienen una mayor coordinación e incluso fusión en todos los niveles –incluido el operacional y el estratégico–, de manera que la coordinación implica campos de batalla conjuntos (Hoffman, 2007). Colom complementa la definición recurriendo al análisis del empleo de medios tecnológicos. Al respecto, el autor plantea que:

"A este rasgo distintivo se le suman otras características, como pueden ser el empleo de armamento y material tecnológicamente avanzado (aviones no-tripulados, municiones de precisión, sistemas de posicionamiento global y redes de mando, control y comunicaciones) (Cordesman, 2007); la eficaz explotación de la dimensión propagandística e informativa para difundir su mensaje político y erosionar las opiniones públicas de sus oponentes (Hoffman, 2007; McCuen, 2008); su organización interna flexible, adaptable y articulada en red (Arquilla, 2007; Hoffman, 2009); su completa indefinición normativa y total desprecio a los usos y costumbres de la guerra, tradicionalmente aceptados por la comunidad internacional, o el eficaz empleo de todos los medios que estén a su disposición para infligir el máximo daño a su adversario (Lasica, 2009; Fleming, 2011). En suma, este conjunto de características permiten a los valedores del concepto concluir que la guerra híbrida es producto de la globalización, y constituye la reacción natural al estilo militar occidental (Hoffman, 2007; Briester, 2011)" (Colom, 2012).

Foto: Archivo fotográfico CGFM

"...los Estados logran encontrar un camino que no necesariamente implica menos recursos, pero sí más flexibilidad y menos tamaño en sus ejércitos, manteniendo o generando una alta capacidad de fuego y versatilidad frente a diversos ambientes operacionales. Por este motivo, sin lugar a dudas la guerra híbrida será uno de los formatos de guerra más extendidos en el sistema internacional del siglo XXI".

II. Triadas para la Guerra

Hasta ahora se ha visto la guerra híbrida desde una perspectiva no estatal; sin embargo, las respuestas que se ofrecen desde el Estado también implican una evolución en la forma de hacer la guerra. La necesidad de enfrentar a un enemigo revolucionariamente flexible en el campo de batalla, que de paso incrementa su poder de combate mediante el empleo combinado y coordinado de medios convencionales, ha hecho que los Estados –en especial las potencias– replanteen su estrategia militar, buscando adquirir también una mayor flexibilidad, sostenibilidad y capacidad de operar frente a este novedoso adversario.

Así las cosas, es posible proponer la primera de las triadas, desde el punto de vista de los Estados, para enfrentar a un adversario en extremo flexible. Se requiere, por tanto, una fuerza igualmente flexible, con capacidades para operar a fondo de manera sostenida, con amplio poder de fuego, con capacidades múltiples, en extremo móviles y relativamente pequeñas. En otras palabras, es posible afirmar que el primer componente de la triada son las agrupaciones de operaciones especiales. No obstante, el empleo de las agrupaciones de fuerzas especiales se acompaña indisolublemente por los otros dos componentes de la triada: el uso de una aviación de alcance estratégico que apoye el logro de objetivos de alto valor y una inteligencia –basada fundamentalmente en medios técnicos y humanos–, dirigidos a buscar y derrotar un adversario más invisible y amorfo que cualquier otro. Derivadas de la acción de esta triada, se desprenden la mayor parte de acciones exitosas frente a adversarios asimétricos, desde el punto de vista del componente militar.

Ahora bien, si el segundo componente de la guerra híbrida es la guerra convencional, desarrollada de manera simultánea e integrada con la asimétrica, resulta evidente la necesidad de una segunda triada. Para tal fin es básico superar la percepción del empleo por separado de las armas que componen un ejército, y direccionarse de inmediato a la concepción de armas combinadas, con participación de las armas tradicionales, las cuales se utilizan a manera de apoyo a la acción especial y de la mano con un esfuerzo psicológico y de abastecimiento logístico que soporte la acción militar. Justamente sobre las ventajas del empleo de las armas combinadas, es posible encontrar dentro de la literatura estadounidense una amplia información, que identifica las ventajas y la importancia de la aplicación de los modelos en las actuales guerras híbridas. A partir de la combinación se crea un escenario de conjunción de eventos, donde el esfuerzo asimétrico se combina con el convencional, y se generan capacidades para enfrentar desde el Estado diferentes tipos de guerras híbridas.

III. Conclusiones

En el contexto del sistema internacional contemporáneo, la guerra híbrida se propone como el formato más extendido de los conflictos, básicamente porque a los actores débiles o no estatales la globalización les ofrece suficientes caminos para lograr equilibrar la fuerza y la estrategia del bando predominante. Estos caminos implican el empleo combinado de estrategias de guerra asimétrica y guerra convencional, con lo cual el espectro de acción va mucho más allá de lo meramente militar. La respuesta desde el Estado ha sido un poco más lenta, dado que es reactiva, antes que proactiva. Sin embargo, los Estados también

han logrado asimilar este formato de guerra, generando mecanismos de adaptación basados en fuerzas especiales, inteligencia especial y poder aéreo –primera triada de la guerra–, direccionado a la guerra asimétrica y el empleo de armas combinadas, operaciones sicológicas y logística –segunda triada de la guerra– para los esfuerzos convencionales. Así las cosas, los Estados logran encontrar un camino que no necesariamente implica menos recursos, pero sí más flexibilidad y menos tamaño en sus ejércitos, manteniendo o generando una alta capacidad de fuego y versatilidad frente a diversos ambientes operacionales. Por este motivo, sin lugar a dudas la guerra híbrida será uno de los formatos de guerra más extendidos en el sistema internacional del siglo XXI.

Bibliografía

- Sánchez, P. (abril de 2007). El Líbano: ¿Viejos enemigos, nuevos procedimientos? Revista Ejército (792).
- Sánchez, P. (2014). *La nueva guerra híbrida: un somero análisis estratégico.* Madrid: Instituto Español de Estudios Estratégicos.
- García, M., Martínez, G. & González, V. (2015). *La guerra híbrida: nociones preliminares y su repercusión en el planeamiento de los países y organizaciones occidentales.* Madrid: Instituto Español de Estudios Estratégicos.
- Sánchez, J., Montero, A. & Ardila, C. (2012). Discusión epistemológica de la guerra asimétrica: adopción contemporánea de la asimetría interestatal . *Revista Científica General José María Cordova*, 10 (10).
- Metz, S. & Jhonson, D. (2001). *Asymmetry and U.S. military strategy: definitions, background and strategic concepts* (U. W. College, Ed.). Washington: Strategic Studies Institute.
- Fleming, B. (2011). *The Hybrid Threat Concept: Contemporary War, Military Planning and the Advent of Unrestricted Operational Art.* Fort Leavenworth, Kansas, School of Advanced Military Studies.
- Hoffman, F. (2007). *Conflict in the 21st Century: The Rise of Hybrid Wars.* Arlington: Potomac Institute for Policy Studies.
- Efflandt, S. (enero de 2011). La unidad de acción: cómo organizar los equipos de combate de brigada para las guerras del futuro. *Military Review.*
- Colom, G. (2012). Vigencia y limitaciones de la guerra híbrida. *Revista Científica General José María Córdova, 10* (10): 77.
- Arquilla, J. & Rondfeldt, D. (2000). *Swarming and the future of conflict. RAND Corporation.*
- Cordesman, A. (2007). *Lessons of the 2006 Israeli - Hezbollah war.* Washington: Center for Strategic and International Studies.
- McCuen, J. (2008). Hybrid Wars. *Military Review* (83): 107.
- Arquilla, J. (2007). The end of war as we knew it? Insurgency, counterinsurgency and lessons from the forgotten history of early terror networks. *Third World Quarterly* (28).
- Hoffman, F. (2009). Hybrid warfare and challenges. Joint Force Quarterly (52).
- Lasica, D. (2009). *Strategic implication of Hybrid War.* Fort Leavenworth: U.S. Army Command.
- Briester, P. (2011). *Hybrid warfare and transnational threats.* New York: Council of Emerging National Security Threats.

CURRÍCULUM

Luis Alexander Montero Moncada: Politólogo, Magíster en Análisis de Problemas Políticos, Económicos e Internacionales Contemporáneos. Magíster Honoris Causa en Inteligencia Estratégica. PhD (c) en Estudios Políticos. Ex-Director de la Maestría en Inteligencia Estratégica, de la Escuela de Inteligencia del Ejército. Investigador del Departamento Ejército, de la Escuela Superior de Guerra.

Los Ejércitos nacionales frente a la Guerra Híbrida

Teniente Coronel del Ejército Argentino Carlos Alberto Alfonso
Docente internacional invitado a la Escuela Superior de Guerra

Foto: https://intelgiasp.com/tag/guerra-hibrida/

Resumen

Debido a los cambios en los conflictos bélicos recientes, que de alguna manera han mostrado mutaciones, evoluciones o bien hasta retrocesos en el empleo de los medios militares, es intención de este trabajo brindar una aclaración al marco teórico existente en la clasificación de las guerras, como en sus características, de manera tal que se aborde el concepto de guerra híbrida con una claridad mayor a la que existe actualmente, para luego determinar cuál es la posición en que se encuentran los ejércitos nacionales frente a este fenómeno.

Palabras claves

Clasificación de la guerra, intensidad de los conflictos, generaciones de las guerras, guerra híbrida, guerra compuesta, guerra irrestricta, guerra irregular.

Abstract

Due to the changes in the recent war conflicts, which have somehow shown mutations, evolutions or even regressions in the use of military means, it is the intention of this work to provide a clarification to the existing theoretical framework in the classification of wars, as well as its characteristics, so as to approach the concept of hybrid warfare with a clarity greater than the one that exists today, and then determine the position of the national armies against this phenomenon.

Keywords

War clasiffication, intensity of conflicts, generation of wars, hybrid war, composite war, unrestricted war, irregular war.

Introducción

La constaste variación de los conflictos armados, los cuales presentan un cuadro de evolución y/o mutación permanente a lo largo de la historia, nos evidencia un nuevo panorama, una actualidad desconcertante, tanto para los gobernantes de los Estados como para los estrategas y jefes militares, quienes tienen que dar respuesta a un acontecimiento, conflicto o guerra que se encuentra inmerso en un vacío legal o distante de las costumbres y usos de la guerra, de lo reglamentado en el Derecho Internacional de los Conflictos Armados o el Derecho Internacional Humanitario, como lo es la guerra híbrida.

Este tipo nuevo de guerra, al que se tratará de abordar convenientemente en el desarrollo del presente trabajo, a fin de establecer quiénes se han abocado a su estudio, a determinar su definición, características, formas de empleo y demás cuestiones académicas relacionadas con la misma, responde a un esfuerzo por teorizar todo aquello que está relacionado con el mundo de las guerras, actividad que resulta en la mayoría de las veces una acción sumamente difícil, en cuanto que a veces la realidad no se ajusta a la teoría. Y en este caso particular, no resulta fácil lograr su encuadramiento teórico.

Al día de hoy hay cierta incertidumbre en torno a este concepto, y diferentes académicos de América Latina, pertenecientes a centros de formación militar superior, no han podido brindar conceptos unificados, como se pudo apreciar en el Seminario Internacional Virtual de Seguridad y Defensa, desarrollado en la Maestría de Seguridad y Defensa Nacionales de 2016, de la Escuela Superior de Guerra de Colombia, al ser consultados cómo enfrentar o desarrollar

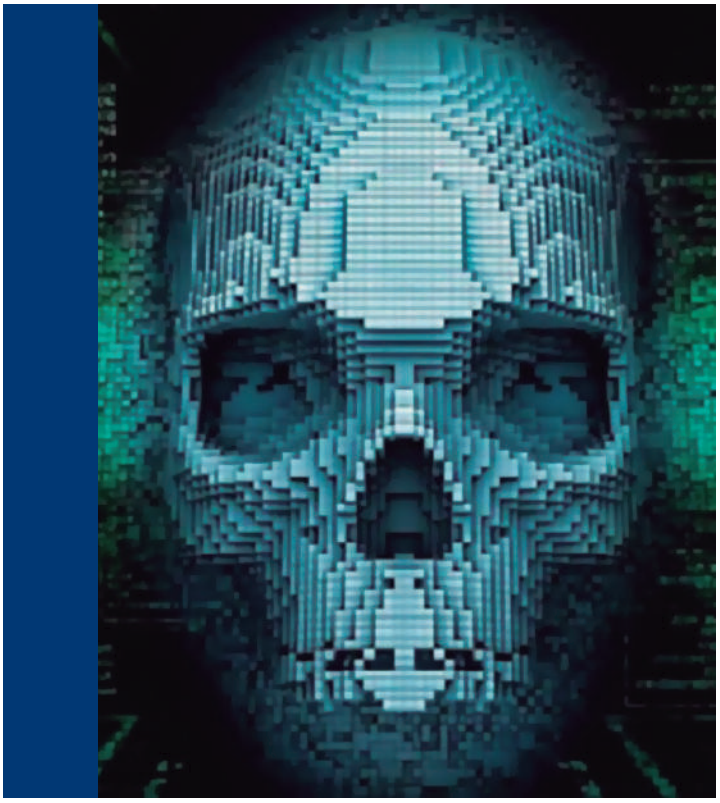
"...hoy le surgiría la duda a más de un alumno de cualquier curso de Comando y Estado Mayor, o de una Maestría de Seguridad y Defensa, o incluso también a alguno de sus profesores, clasificar convenientemente las guerras híbridas y puntualizar qué características les corresponden. Todo dentro de la difícil tarea de teorizar lo que sucede dentro de un campo de combate".

una guerra híbrida, fundamentalmente dentro de la posibilidad de desarrollarse entre actores estatales.

Por ejemplo, hoy le surgiría la duda a más de un alumno de cualquier curso de Comando y Estado Mayor, o de una Maestría de Seguridad y Defensa, o incluso también a alguno de sus profesores, clasificar convenientemente las guerras híbridas y puntualizar qué características les corresponden. Todo dentro de la difícil tarea de teorizar lo que sucede dentro de un campo de combate.

En este sentido se abordarán inicialmente las distintas clasificaciones de la guerra, con la finalidad de poder referenciarla, para luego definirla y diferenciarla de aquellas que posean una similitud manifiesta, de manera tal que se puedan enumerar sin temor a producir equivocaciones entre los distintos tipos de guerra. Ya con este marco conceptual más clarificado se pretenderá comprender cómo abordarla y cómo debe actuar un ejército nacional frente a las guerras híbridas.

Foto: *http://lv7.com.ar/index.php/mundo2/item/468-la-guerra-hibrida-de-rusia-eleva-el-alerta-en-reino-unido*



Clasificaciones de la guerra

Según el Departamento de Defensa de Estados Unidos, que generó una clasificación de las guerras según su intensidad, estableció los siguientes parámetros para lograr una adecuada teorización de las guerras (Morelli & Fergunson, 1984):

- *Conflictos de alta intensidad o guerras convencionales:*

  Determina que son aquellos donde el enemigo es otro ejército, mejor o peor armado que el propio, pero el cual dispone de cuarteles, centros de mando y territorio que defender, lo que provoca que la contienda sea más o menos pareja.

- *Conflictos de media intensidad o guerra de guerrillas:*

  Son los realizados contra grupos paramilitares (entiéndase que esta es una definición de los Estados Unidos, donde el concepto paramilitar tiene una diferencia con la sostenida en América Latina), pobremente armados, pero que controlan ciertas regiones de difícil acceso y con el apoyo directo o tácito de la población, o por los poderes electos a través de sus ejércitos.

- *Conflictos de baja intensidad:*

  Son los que implican a movimientos terroristas, pequeños grupos que no controlan territorio, pero que a veces son apoyados por una parte de la población. Sus ataques suelen ir dirigidos contra los poderes establecidos y las fuerzas del orden público, aunque también pueden provocar matanzas indiscriminadas contra la población civil.

Según esta clasificación del Departamento de Defensa de los Estados Unidos, presentada en 1984 por el General (R) Ronald R. Morelli y el Mayor Michael R. Fergunson, en la revista oficial *Military Review*, el tipo de conflicto en cuestión, la guerra híbrida, podría bien encasillarse tanto en las guerras de media intensidad como en las de baja intensidad.

De acuerdo con lo anterior, no cabe más que afirmar que aún no está bien desarrollado el

marco académico respecto a este tipo tan particular de guerra que se emplea actualmente.

Profundizando más en lo que a las clasificaciones se refiere, con la intención de enmarcar teóricamente a las guerras híbridas, que posibilite llegar a conclusiones que permitan esgrimir una proposición a los ejércitos nacionales frente a este tipo de conflicto, es que se hará referencia a la clasificación por generación.

La misma formaría parte o se constituiría como una guerra de una nueva generación, en la órbita de la concepción occidental, lógicamente, donde este tipo de conflicto se encolumnaría detrás de las guerras de primera generación, caracterizadas por aquellas donde se "inician con las armas de fuego y la formación de ejércitos profesionales al servicio de los Estados en reemplazo de las milicias mercenarias al mando de diversos poderes en un mismo país" (Lind, 1989). Donde su cúspide se podría encontrar con el desarrollo de las guerras napoleónicas.

Este mismo autor se referirá a las de segunda generación, de la siguiente manera: "se destacaron por el empleo de la industrialización y la mecanización, siendo su elemento fundamental, la capacidad de movilizar grandes ejércitos y el uso de maquinaria bélica" (Lind, 1989).

El desarrollo de un mayor poder de fuego provocó que se usaran trincheras como medio de protección para los soldados, provocando con ello las llamadas guerras de desgaste. Se afirma que su punto culminante se ubicaría en la Primera Guerra Mundial. En esta etapa las bajas civiles son minoritarias, provocadas como consecuencias secundarias de los combates, y también se caracterizó por destinar todos los recursos al esfuerzo bélico (Aznar & González, 2015).

> "...se mencionan en el ambiente académico las guerras híbridas como de quinta generación, porque, lógicamente, se las interpreta como una nueva y les corresponde ocupar ese lugar, el quinto. Pero a ciencia cierta, ¿poseen acaso características propias bien diferenciadas con los otros tipos de guerra como para generar o dar nacimiento a un tipo por completo distinto a los anteriormente mencionados?".

Como se mencionó anteriormente, esa evolución y/o mutación originó lo que se dio por denominar

"...las llamadas guerras híbridas serían las denominadas guerras irregulares, que en esta nueva era serán cada vez más comunes, pero con mayor velocidad y letalidad que en el pasado, debido en parte a la difusión de la tecnología militar avanzada, y que este tipo de guerra puede ser llevada a cabo tanto por los Estados como por actores no estatales...".

guerras de tercera generación, que se verían caracterizadas por la guerra relámpago o *Blitzkieg* del ejército alemán, durante la Segunda Guerra Mundial, siendo la cúspide de esta categorización (Lind, 1989).

Además, se caracterizó por el surgimiento de la mecanización de los ejércitos, con el empleo de los tanques o vehículos blindados, que rompieron el estancamiento de las guerras de trinchera, propias de la Primera Guerra Mundial, y posteriores, como también por la velocidad y sorpresa que caracterizó sus ataques, con base en una superioridad tecnológica que no le permitía al defensor reaccionar ante tal agresividad, al menos que dispusiera de los mismos medios, a fin de contener y destruir los medios blindados enemigos (Aznar & González, 2015).

Otro gran avance en esta generación es el empleo del accionar conjunto, que dotó a las operaciones de gran dinamismo y eficacia, como fue el empleo del tanque y el avión en la conquista de terrenos y en la decisión de la batalla terrestre, o el accionar de la Infantería de Marina, la Armada y la Aviación en los desembarcos y conquistas de cabeceras de playa, en los desembarcos anfibios. En estos dos ejemplos se potenció la sensación psicológica paralizante de choque que sufría el defensor ante tal embate enemigo.

Lamentablemente, se le debe adjudicar a esta generación el ataque masivo de la población civil, por dos motivos, ya que los bombardeos a ciudades constituían objetivos de valor estratégico, además de producir bajas sensibles en la ciudadanía, la cual era sumamente necesaria para el mantenimiento de la industria bélica empleada en el desarrollo de la guerra (Aznar & González, 2015).

Este modelo de guerra fue empleado por el ejército israelí en las cuatro guerras desarrolladas contra los países árabes limítrofes durante la consolidación de su Estado, fundamentalmente en la de Los Seis Días o Yom Kippur, o también la desarrollada por la coalición liderada por los Estados Unidos de Norteamérica contra las fuerzas iraquíes durante la Primera Guerra del Golfo, por la liberación de Kuwait en 1990.

Cuando ya nadie imaginaba por aquellos tiempos una posible nueva generación, surgen, ante la imposibilidad de enfrentar en el campo de batalla a los ejércitos de las grandes potencias, las guerras de cuarta generación o guerras asimétricas, que en realidad no son tan nuevas, porque si se tiene en cuenta la guerra de Vietnam y las características del párrafo siguiente, se podrá apreciar una serie de coincidencias.

Por ello, se pensó que la única forma sensata de enfrentar a las fuerzas de las grandes potencias era mediante el empleo de fuerzas irregulares ocultas, que ataquen sorpresivamente al enemigo, tratando de desestabilizar al rival hasta provocar su derrota o la afectación de la moral de las fuerzas, y lograr con ello que estas perdieran su voluntad de lucha u otros poderes del Estado se vean afectados y desestabilicen de otra manera al rival (Aznar & González, 2015), como sucedió con los Estados Unidos durante la guerra de Vietnam, donde la opinión pública, motivada por los medios de comunicación social, echó por tierra la intención de mantenerse en el conflicto por parte del Gobierno de Estados Unidos, con la esperanza de que su poder militar al fin pudiera imponerse contra las inferiores fuerzas vietnamitas.

La clave del éxito de las fuerzas que emplearon dicha categorización, era la del uso de tácticas no convencionales de combate. A raíz de ello, las

grandes batallas desaparecieron, ya que enfrentar al potencial enemigo en campo abierto no era una posibilidad que permitiera la obtención de un éxito o una victoria.

Por lo tanto, las fuerzas que llevaban a cabo este tipo de guerra trasladaron el campo de batalla a zonas rurales de difícil acceso o a las ciudades, ya que estos ambientes geográficos particulares les permitían no empeñarse en una batalla decisiva, o lograban que la poderosa potencia no pudiera hacer el uso correcto de sus medios y materiales de guerra, dotados de gran poder de fuego y tecnología, como, por ejemplo, verse obligados a emplear blindados dentro de las ciudades, perdiendo todas las capacidades y bondades de estos medios que se potencian en campo abierto, como la movilidad, maniobrabilidad, largo alcance de sus bocas de fuego y su acción psicológica paralizante de choque (Ejército Argentino, 2005).

Según la doctrina militar estadounidense, los tipos de conflicto que pueden ser tipificados como de cuarta generación son la guerra de guerrillas, la asimétrica, de media y baja intensidad, sucia, popular, civil, terrorismo y contraterrorismo.

Ello refleja la pérdida de organización en la concepción que se vino tratando, ya que se puede observar que las dos clasificaciones se mezclan, y en algunos de los casos hablan de lo mismo, en cuanto a la clasificación y a las características de cada una. Es decir, a veces resulta muy dificultoso ponerle un nombre a todo o lograr más bien que todo encaje perfectamente en una clasificación, sobre todo en este caso particular, donde la evolución y mutación de la guerra logra que cada tipo posea características particulares, de otro tipo de guerra, o bien una mezcla de ellas, donde como resultado se obtiene una dificultad para encuadrarla doctrinaria o académicamente.

Las guerras híbridas

Ahora bien, se mencionan en el ambiente académico las guerras híbridas como de quinta generación, porque, lógicamente, se las interpreta como una nueva y les corresponde ocupar ese lugar, el quinto. Pero a ciencia cierta, ¿poseen acaso características propias bien diferenciadas con los otros tipos de guerra como para generar o dar nacimiento a un tipo por completo distinto a los anteriormente mencionados? Sería conveniente, antes de responder este interrogante, profundizar en los conceptos y características que diferentes académicos utilizan para definir la guerra híbrida y diferenciarla de la guerra sin restricciones y de la guerra compuesta, que son definiciones que se pueden prestar a confusión con la guerra motivo de este trabajo.

No son muchos los autores que se refirieron a esta guerra; el Teniente Coronel retirado de los Estados Unidos Frank Hoffman, quien es el principal referente, y Thomas Hubbert y Fleming se podría mencionar que lo secundan.

Se puede citar, entonces, que para Hoffman (2007) la guerra híbrida:

> Busca fusionar la letalidad del conflicto estatal con el fervor salvaje y fanático de la guerra irregular, donde se permite concluir que es una combinación de los dos ambientes conocidos hasta el momento, pero no da por entendido hasta el momento de qué manera se concreta.

Foto: https://mundo.sputniknews.com/politica/201704211068556642-guerra-cibernetica-informacion-rusia-baltico/

Foto: https://www.geopolitica.ru/es/article/eeuu-y-rusia-de-la-guerra-fria-la-guerra-cibernetica

Además, sostiene que el término híbrido "captura tanto su organización como sus medios y que las organizaciones pueden tener una estructura política jerárquica, junto con células centralizadas o unidades tácticas en red". En lo que respecta a los medios, "estos son híbridos en cuanto a su tipo y su aplicación; es decir, pueden recurrir tanto al uso de sistemas de comando encriptados, misiles tierra-aire portátiles, así como emboscadas, ciberataques, dispositivos explosivos improvisados y/o asesinatos" (Hoffman, 2007).

También puntualiza con el siguiente concepto, referido a su aplicación, donde establece que estas guerras incluyen desde las capacidades convencionales, las formaciones y tácticas irregulares, hasta actos terroristas, incluyendo coerción y violencia indiscriminada y desorden criminal (Hoffman, 2007).

Finalmente, sostiene que las llamadas guerras híbridas serían las denominadas guerras irregulares, que en esta nueva era serán cada vez más comunes, pero con mayor velocidad y letalidad que en el pasado, debido en parte a la difusión de la tecnología militar avanzada, y que este tipo de guerra puede ser llevada a cabo tanto por los Estados como por actores no estatales (Hoffman, 2007). En esta parte del concepto se establece que estas guerras serían del tipo irregular, las cuales son entendidas como de cuarta generación, como parte de la guerra asimétrica; por lo tanto, la división se vuelve más difusa y permite de alguna manera prestarse a confusión.

Otro aspecto que invita a que el lector pueda equivocarse en su interpretación, es cuando se escucha acerca de la guerra compuesta, la cual sostiene prácticamente un concepto muy similar.

El marco interpretativo de la guerra compuesta es el basamento intelectual sobre el cual se construye el concepto de guerra híbrida, término (el de guerra compuesta) que se le atribuye al historiador Thomas Hubert (1996), y que describe el fenómeno de las fuerzas regulares e irregulares que combaten de forma coordinada (García & Martínez, 2015: 3).

Hubert explica que en la guerra compuesta las fuerzas convencionales, que se entienden como fuerzas regulares, y las no convencionales, es decir, las irregulares, operan en forma coordinada bajo la dirección de un comando único, a fin de

lograr el estado final deseado (García & Martínez, 2015: 3).

Aclara el autor la coordinación y la relativa simultaneidad de estas fuerzas, que operan de manera cohesionada, pero deja bien en claro que nunca lo harán en forma fusionada o combinadas, en el campo de batalla (García & Martínez, 2015: 3).

El empleo de esta manera, es decir, una fuerza convencional y otra no convencional, utilizadas en conjunto, proporcionan una adaptación mutua difícilmente igualable por un adversario que emplea solo una fuerza convencional (García & Martínez, 2015: 4).

Otro concepto sobre nuevas guerras, que colaborará en dificultar la comprensión sobre la guerra híbrida, es el de guerra sin restricciones, concebido por los coroneles chinos Qiao Liang y Wang Xiagsui, que en 1999, con el objeto de hacer frente a las ventajas de los Estados a la vanguardia tecnológica y militar, buscaron expandir la definición y el entendimiento de la guerra más allá del campo militar tradicional, en lo que denominaron la guerra sin restricciones o más allá de los límites (García & Martínez, 2015: 4).

Entendían por restricciones la utilización, por parte de los mandos militares en la guerra, de todo tipo de organizaciones, y la combinación de todos los dominios del poder nacional puestos a su disposición como medios de guerra, y más allá de los límites, los autores orientales entendían la utilización de todos los poderes más allá de una sola nación (García & Martínez, 2015: 4).

Esta última concepción es más general y menos específica que las de guerra híbrida y guerra compuesta, aunque la enunciación del uso de todo tipo de organizaciones y la combinación de todos los dominios de poder, en el concepto oriental, se asemeja en parte a lo enunciado en las anteriores. Aunque cabe mencionar que siguen siendo los conceptos de Hoffman y Hubbert los que más se parecen y pueden provocar confusión a la hora de distinguirlos.

En síntesis, la forma más clara de identificarlos es de la siguiente manera: como similitud, ambos presentan la coincidencia de que las fuerzas que se encuentren operando estarán bajo la conducción de un comando único, es decir, que responderán a las órdenes de un mismo jefe, y el otro aspecto, que todas las fuerzas tendrán como objetivo el mismo efecto deseado, determinado por el planeamiento estratégico militar.

Las diferencias radican fundamentalmente en que en la guerra compuesta habrá dos componentes diferentes, cada uno con su cadena de comando específica, pero donde uno operará en forma convencional, es decir, con carácter regular, respetando el Derecho Internacional Humanitario y el Derecho Internacional de los Conflictos Armados, y el otro componente será de características no convencionales, es decir, que operará en forma irregular, con la capacidad de llevar a cabo acciones de tipo terrorista, asesinatos y secuestros.

En cambio, en la guerra híbrida será el mismo componente el que se ocupe de operar tanto en forma regular como irregular, ya que posee la capacidad, debido a su organización y estructura militar, de presentar combate abierto u operar desde la clandestinidad, en busca de aterrorizar a la población y en desmoralizar a las tropas, quebrando su voluntad de lucha.

Un ejemplo de operar con características de guerra híbrida son las operaciones que lleva a cabo DAESH en su lucha por establecer el sultanato en el territorio de Siria e Irak. También se puede citar la guerra que lleva a cabo Israel contra el Líbano o, mejor dicho, contra Hezbollah, ya que este último opera claramente con acciones de características propias de la guerra híbrida. No se puede afirmar lo mismo de parte de las fuerzas del Estado de Israel, lo que permite concluir que si un Estado se encuentra en guerra contra otro actor que realice acciones del tipo de guerra híbrida, no implica que este esté llevando a cabo una guerra de esas características, sino más bien sería que está en guerra contra un actor que utiliza ese tipo de acciones.

Otro ejemplo que se presta a establecer controversias es el de la guerra que llevó a cabo Rusia contra Ucrania, debido a la intención por parte de ucranianos separatistas prorusos que deseaban anexarse a la gran potencia. Aquí Rusia

llevó a cabo acciones de carácter convencional con las tropas del ejército rojo, y los milicianos separatistas prorusos, que operaron bajo las órdenes de Rusia, ejecutaron acciones de carácter irregular.

En este panorama, no es difícil inferir que esta guerra se acerca más a las características de una compuesta que a una guerra híbrida.

Aclarado el marco conceptual que gira en torno a los diferentes tipos de guerra, a continuación se enunciarán otras conclusiones con respecto a este tema. La primera es que se entiende que los países que por su cultura, religión e idiosincrasia se encuentran más predispuestos o quizá más convencidos de llevar a cabo acciones de características híbridas, son los países árabes o musulmanes, que no poseen el menor remordimiento de asesinar en el nombre de Alá, de inmolarse con tal de producir víctimas militares y/o civiles o producir atentados sin el más mínimo miramiento por los daños que se pueden producir con su acción, e incluso de utilizar niños y niñas en sus procedimientos poco ortodoxos, salvajes e inhumanos.

Este criterio de lucha se puede considerar de empleo más viable de ser usado por estas culturas, tanto por actores estatales como no estatales, lo cual nos permite comparar qué posibilidad de uso es factible de parte de nuestra cultura, es decir, la occidental.

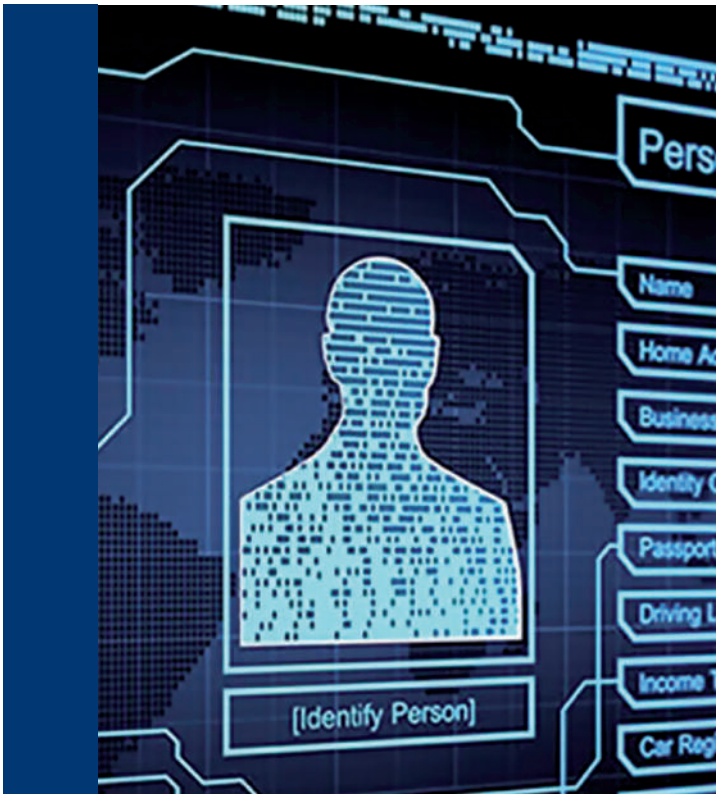
Bajo ese criterio, podemos afirmar que en nuestro continente, como en el europeo, se utilizaron en las décadas de los 60 y los 70 acciones de tipo terrorista, mediante atentados, asesinatos y secuestros tanto por actores no estatales como estatales. Ello ocurrió durante las luchas antisubversivas que llevaron a cabo gobiernos militares, sobre todo en América Central y del Sur, durante la contención del bloque comunista auspiciada por los Estados Unidos.

En la actualidad, merced a la madurez democrática desarrollada por los pueblos latinoamericanos, y por la adquisición de conciencia del estamento militar, de que ese no es el camino para solucionar los problemas políticos de los países, es que desde la década de los 80 no se registran actos de carácter híbrido por un actor estatal en nuestro continente.xxx

No sucede así en el caso de los actores no estatales, ya que ha sido un método de uso común por parte de las guerrillas de las FARC y el ELN en Colombia, y de los carteles mexicanos y las maras centroamericanas, que llevan terror a las sociedades de los países a los que pertenecen.

Pero en el caso de los Estados occidentales, y fundamentalmente de sus ejércitos, que operan en la actualidad, con fiel respeto a lo establecido en sus constituciones nacionales, como también lo reglamentado por el Derecho Internacional Humanitario y el Derecho Internacional de los Conflictos Armados, en cuanto a los participantes de conflictos se refiere, como también el respeto a los derechos humanos, en virtud de los ciudadanos que se puedan ver afectados por las guerras, es prácticamente inviable que operen de la forma en que lo hacen los actores no estatales, con acciones propias de la guerra híbrida.

Foto: http://defonline.com.ar/la-amenaza-de-la-guerra-hibrida/



El presente trabajo analiza lo más básico de la guerra híbrida; no pretende extraer conclusiones de la parte psicológica, ni de la conquista de las mentes a través del mensaje que se emana para lograr adeptos a las causas, sino apunta a lo más básico y fundamental, pero no por ello menos importante, que es establecer la postura de los ejércitos nacionales frente a este tipo de guerra.

Está más que claro que entre Estados de origen occidental, este tipo de guerra es más que impracticable por el apego al respeto de lo normado en el derecho anteriormente establecido. Inclusive, porque nuestros ejércitos están concebidos para operar en ambientes convencionales en los enfrentamientos entre países.

Hasta en los enunciados establecidos por el exmilitar y analista israelí Martin Van Creveld, en su libro *La transformación de la guerra*, donde menciona que el móvil de las guerras del futuro va a ser la lucha por uno de los recursos más importantes del planeta, el que inclusive ya está escaseando en varias regiones del planeta, como lo es el agua potable.

No es fácil concebir que actores no estatales invadan territorios de países para proveerse de agua, por la carencia en sus regiones. Lo que plantea el autor israelí es que los Estados se enfrentarán por la conquista de este preciado recurso. Ante esta posibilidad, los mismos deben estar preparados para la contienda, y está pensada para llevarla a cabo con carácter convencional; por lo menos así lo establecen las doctrinas de países como Brasil, Argentina y Chile, fundamentalmente el primero, que llevó a cabo una transformación de sus fuerzas en pos de la defensa de la selva amazónica y sus recursos, sobre todo por sus reservas de agua potable. Y como también lo hicieron los otros dos restantes, que dirimieron sus disputas fronterizas y hoy son aliados estratégicos y militares; materializada esta intención por la Fuerza Binacional Conjunta Combinada "Cruz del Sur", en apoyo a operaciones de paz bajo el mandato de las Naciones Unidas.

Conclusiones

Por ello, se afirma la dificultad de que los ejércitos nacionales puedan llevar a cabo conflictos bélicos de características de guerra híbrida, porque ello implicaría el empleo de tácticas y técnicas que no son conducentes con lo establecido en la normativa internacional de los conflictos armados; es decir, no es concebible que un comandante de un teatro de operaciones le ordene a sus subordinados que en pos del cumplimiento de objetivos estratégicos establecidos por la superioridad, efectúen actos terroristas, secuestren personas y las torturen, con el fin de obtener información, o produzcan daños en la población civil u obras de arte, que les provea un servicio por el simple hecho de obtener una ventaja militar.

> "En la actualidad, merced a la madurez democrática desarrollada por los pueblos latinoamericanos, y por la adquisición de conciencia del estamento militar, de que ese no es el camino para solucionar los problemas políticos de los países, es que desde la década de los 80 no se registran actos de carácter híbrido por un actor estatal en nuestro continente".

Para aquellos Estados que con sus fuerzas militares intentan neutralizar amenazas del tipo criminal transnacional, aquellas que fueron concebidas en un comienzo como propias de la seguridad multidimensional, según la Organización de Estados Americanos en el 2003, y actualmente son concebidas como amenazas híbridas, como el terrorismo, las drogas ilícitas, el contrabando de armamento, la trata de personas, el secuestro o la minería criminal, entre otras, deben responder siempre bajo los preceptos del estado de derecho, e inclusive combatir organizaciones subversivas respetando los usos y costumbres de la guerra, aunque su oponente no lo realice, ya que son innumerables los casos de militares en América del Sur que han sido juzgados y condenados por neutralizar a estos actores bajo sospechas de no haber respetado al pie de la

letra la ley, sobre todo teniendo en cuenta que como funcionarios del Estado tienen la ineludible obligación de no apartarse un céntimo de la legislación anteriormente mencionada, a fin de no cometer delitos de lesa humanidad o crímenes de guerra.

En razón de ello, es un riesgo para las Fuerzas Armadas su participación en guerras híbridas, ya que el normal desarrollo de los acontecimientos propios de este tipo de conflictos, siempre al límite de la legalidad, puede llevar a los actores del Estado a ser vulnerables ante la ley, frente a excesos cometidos, a los que son llevados por el derrotero natural y normal, característico de la particular guerra sucia que se desarrolla en este tipo de acciones.

Es este el motivo por el cual el Ejército argentino enunciara su disconformidad, recientemente, de participar en acciones directas contra el narcotráfico, que ha crecido en forma exponencial en la última década, o contra bandas criminales, ya sea por la prohibición de la Ley de Defensa N.º 23554 y la Ley de Seguridad Interior, que no les permiten a las Fuerzas Armadas argentinas participar en asuntos de seguridad interior, sumado a la mala experiencia de las consecuencias legales sufridas por miembros de sus fuerzas en la lucha contra la guerrilla en la Argentina.

No queda más que acotar que no sería una buena idea ver a ejércitos nacionales peleando, utilizando técnicas y tácticas propias de la guerra híbrida en un conflicto interestatal, ni tampoco al ejército de un país enfrentar a un actor no estatal, interno o externo, sin respetar la legislación internacional vigente en casos de conflictos armados. Por lo tanto, las Fuerzas Militares deberán estar solamente preparadas para defenderse de este tipo de acciones, pero no para utilizarlas de manera ofensiva.

Referencias

- Aznar Fernández, F. & González Martín, A. (2015). *Las generaciones de guerra. Guerras de segunda y tercera generación (II)*. España: Instituto Español de Estudios Estratégicos. Recuperado de URL: https://www.ieees.es/Galerias/…/DIEEEA-2015_GeneracionesdeGuerras_xlx_FAFM.pdf

- Ejército argentino (1996). *RFP-02-05 - Empleo de medios blindados y mecanizados.* Buenos Aires, Argentina.

- García Guindo, M. & Martínez, G. (2015). *La guerra híbrida: nociones preliminares y su repercusión en el planeamiento de los países y organizaciones occidentales.* Madrid, España: Instituto Español de Estudios Estratégicos.

- Hoffman, Frank (2005). *"Conflict in the 21th century: the rise of Hybrid Wars".* Estados Unidos de Norteamérica. Potomac Institute for Police Studies.

- Ley de Defensa N.º 23.554 (1988). Buenos Aires, Argentina. Congreso de la Nación.

- Ley de Seguridad Interior N.º 24.059 (1991). Buenos Aires, Argentina. Congreso de la Nación.

- Lind, W. (1989). Las generaciones de la guerra. Madrid, España: Instituto Español de Estudios Estratégicos. Recuperado de URL: https://www.ieee.es/Galerías/…/docs/DIEEEA59-2015

- Morelli, R. & Fergunson, M. (1984). Revista oficial *Military Review.* Estados Unidos de Norteamérica.

- Van Creveld, M. (1991). *La transformación de la guerra.* Estados Unidos de Norteamérica: Editorial Simon & Schuster Inc.

CURRÍCULUM

Teniente Coronel del Ejército Argentino Carlos Alberto Alfonso: Egresado del Colegio Militar de la Nación de Argentina, en el año 1992, como Subteniente del Arma de Caballería. Especialista en tropas blindadas y tropas de montaña. Oficial del Estado Mayor del Ejército y Oficial del Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas. Licenciado en Estrategia y Organización. Docente invitado en la Escuela Superior de Guerra de Colombia. Se desempeñó como Segundo Jefe de Regimiento de Caballería de Tanques 2. A su vez, ha sido asignado para desempeñarse como Jefe de Regimiento de Caballería de Exploración 12. Participó en los proyectos de investigación desarrollados por el Centro Regional de Estudios Estratégicos en Seguridad – CREES, de la Escuela Superior de Guerra.

Fondos soberanos de inversión como amenaza a las soberanías hemisféricas

Alejandra Cerón R
Magíster en Gestión de Organizaciones de la Université du Québec à Chicoutimi (UQAC)

Foto: http://prtarg.com.ar/2018/02/09/de-bonos-inversiones-financieras-y-otros-cuentos/

Resumen

Los fondos soberanos de inversión han sido un mecanismo recurrente de las grandes economías pertenecientes a los países del primer mundo, para asegurar riqueza y entrar en las dinámicas de especulación financiera propias del capitalismo globalizado. El auge inesperado de estas formas de capital guarda una relación directa con el hermetismo (o la ausencia de transparencia) con que se han manejado muchos de ellos ante la opinión pública. En América Latina es posible apreciar cómo la configuración de nuevas líneas de producción económica, basadas en esta economía extranjera, en muchos casos ha llegado a convertirse en una nueva forma de poder y dominación sobre el territorio, controlando la vocación del uso del suelo, las innovaciones tecnológicas y las formas de contratación laboral, todos estos aspectos pertenecientes a los componentes de nuevos paradigmas de la seguridad. Abrir una discusión respecto a las formas de abordar las investigaciones relacionadas, y los panoramas posibles para el análisis, puede contribuir al campo de estudios sociales sobre seguridad y defensa.

Palabras clave

Geoeconomía, fondos soberanos de inversión, globalización, amenazas, seguridad.

Introducción

La ventaja competitiva que poseen algunos países, resultado de las explotaciones provenientes de recursos naturales del subsuelo, así como de largos períodos de crecimiento de sus exportaciones, ha permitido la creación de los Fondos Soberanos de Inversión, cuyo objetivo es generar riqueza y protección contra las volatilidades en los recursos financieros en una economía global. Algunos de los fondos creados por el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional son la Agencia Monetaria de Arabia Saudita (SAMA, por su sigla en inglés), la Corporación de Inversión del Gobierno de Singapur "Temasek Holding" y el Fondo de Estabilización Económica y Social de Chile (Gallardo & de Cielo, 2014).

Como una estrategia para hacer frente a las crisis financieras que acompañaron los años comprendidos entre el cambio del siglo XX hacia el XXI, los Fondos Soberanos de Inversión (FSI) han configurado una alternativa para el crecimiento de nuevos mercados y el aseguramiento de la riqueza para los países de origen, así: "para el año 2007 se dio una mayor relevancia a los fondos soberanos de inversión, puesto que el aumento de los precios del petróleo permitió una mayor movilidad de fondos estatales por parte de Asia y Oriente Medio" (Truman, 2010, p. 9).

La mayoría de estos fondos pertenecen a países desarrollados, que cuentan con excedentes de capital provenientes de exportaciones de materia prima y manufactura, aunque algunas veces, como es el caso de China, los capitales provienen de un período extenso y creciente en materia de exportaciones.

La aparición de estos capitales, junto a otras figuras de inversión extranjera, en los países en vías de desarrollo no ha representado una estrategia de dinamización local de los mercados, y, por el contrario, ha contribuido a la aparición de nuevos grupos y redes económicas de poder transnacional, cuya influencia sobre los territorios del hemisferio sur amenazan con la estabilidad de los mercados locales, a la vez que permean estructuras de legitimidad política y social de los Estados, hechos todos que contribuyen al aumento de los vacíos de control institucional y a la configuración de nuevas amenazas a la seguridad nacional, regional e internacional.

1. La geoeconomía como herramienta de reflexión para comprender los nuevos desafíos al concepto de seguridad

Para comienzos del siglo XXI, la publicación de S. Strange sobre "La retirada del Estado" (2001) alertó a los interesados por la seguridad sobre la amenaza creciente que suponía ser el mercado

global sobre la capacidad del Estado de controlar a todos los agentes económicos emergentes en esta nueva manera de hacer "negocios".

Las nuevas dinámicas comerciales que empezaron a identificarse para esta época, con las fórmulas de la globalización y el transnacionalismo, traían consigo una diversidad importante de actores y grupos económicos novedosos, cuyos intereses sobrepasaban el afán único por la consolidación de ganancias financieras, justificando así la aplicación de mecanismos novedosos, y en muchos casos ilegales, para garantizar la firma de nuevos negocios y contratos con el sector público, que les permitían, paulatinamente, consolidar nuevas formas de control sobre las áreas de influencia donde estaban presentes.

De igual manera, en este contexto de globalización, se implementó la construcción de nuevas redes y pactos, cuyo resultado último fue equivalente a un incremento de capacidades de estos grupos económicos en las dimensiones social, política y cultural; ante este panorama, el surgimiento de estos nuevos poderes aminoraron, y otras veces inhibieron, el rol del Estado como garante de legitimidad y legalidad en las relaciones sociales dentro de los nuevos contextos globales.

Una de las consecuencias derivadas de esta situación tiene que ver, según el análisis de Strange (2001), en que el poder de los Estados, y sobre

> "Como una estrategia para hacer frente a las crisis financieras que acompañaron los años comprendidos entre el cambio del siglo XX hacia el XXI, los Fondos Soberanos de Inversión (FSI) han configurado una alternativa para el crecimiento de nuevos mercados y el aseguramiento de la riqueza para los países de origen...".

todo aquellos más débiles, se ha desplazado hacia la configuración de nuevos grupos de intereses, que han logrado avanzar en la consolidación de capitales globales o regionales que operan como centros reguladores en cuestiones tales como "la dirección económica de la localización de la industria, la innovación tecnológica, la gestión de las relaciones laborales y la imposición fiscal" (p. 62).

Esta tendencia fue manifestándose de manera incremental con el transcurrir del siglo XXI, consolidándose de esta manera nuevas relaciones sociales, así como configuraciones del poder económico sobre los territorios. Tales condiciones generaron un desafío para la construcción del

Conoce más de la ESDEGUE en

esdeguecol

Foto: https://noticias.infocif.es/noticia/como-tributan-las-perdidas-de-los-fondos-de-inversion

análisis sobre los nuevos poderes regionales presentes en el hemisferio sur, en especial para el caso de los países latinoamericanos, ya que es imprescindible relacionar cómo las lógicas del capitalismo global contribuyen a la configuración de nuevas amenazas para la región.

El análisis exige abordar las cuestiones desde una mirada "glocal", que relacione las tensiones estructurales desarrolladas a nivel de la economía transnacional con los hechos definitorios de las políticas locales de los Estados. De esta tensión surgen nuevos planteamientos y retos interpretativos para el pensamiento en seguridad y defensa. Siguiendo los argumentos de Cadena (2005), ante el nuevo panorama de problemas es importante generar el cuestionamiento sobre el hecho de que las nuevas condiciones del poder sobre el territorio terminen por reconfigurar o no el objeto de estudio en cuestión, y consecuentemente se genere la posibilidad de escalar desde las ya tradicionales miradas de la política mundial sobre el territorio, enmarcadas en la geopolítica, para redireccionar el análisis hacia una nueva conceptualización, que es la geoeconomía: "En el nuevo siglo se puede afirmar con seguridad que tal juicio fue apresurado y que desconocidos actores y variadas tácticas han permitido la metamorfosis de la geopolítica en geoeconomía" (p. 79).

Dado que el compromiso de las ciencias sociales ha sido la construcción de elementos de comprensión de las realidades de su contexto, la aplicación de la geoeconomía encuentra su justificación en su intención por ahondar en la interpretación de las paradojas impuestas por las acciones políticas y económicas, a partir de la configuración de nuevos poderes económicos a nivel mundial sobre los territorios.

Con esta tendencia, el ámbito tradicional de estudio de la geopolítica dejó retos y cuestionamientos sin resolver, y abrió el espacio de discusión hacia un enfoque novedoso que es la geoeconomía.

2. Los factores de análisis

En el 2015 la economía mundial sufrió grandes caídas, que alertaron la continuidad y estabilidad de emporios financieros transnacionales, así como de las economías regionales; al respecto, el inversor de Wall Street, David Tice, manifestó su preocupación: "Tengo el mismo tipo de sensación que en 1998 y 1999; y también en 2005 y 2006. Esto va a terminar mal. Tengo toda la confianza del mundo" (disponible en: https://actualidad.rt.com/economia/162580-predictiones-desastre-economico-mundial-2015).

Los desbalances en la economía global, apreciados en el 2015, estuvieron asociados con la caída de los precios del petróleo, la caída del dólar, procesos deflacionarios en la zona euro, entre otras consecuencias que contribuyeron a que el tema de los FSI se convirtiera en objeto de interés de los medios de comunicación y la opinión pública en general, como una opción de salida para la crisis.

Si bien esta forma de inversión existía en el mercado internacional financiero desde mediados del siglo XX, los nuevos movimientos de los mercados globales posibilitaron la entrada de estos fondos hacia todo tipo de economías, incluso aquellas que tradicionalmente no habían

visto con buenos ojos la entrada de este tipo de capitales. En efecto, durante buena parte de la existencia de los FSI en el siglo XX, este recurso había sido considerado como una alternativa poco "transparente" en relación con sus formas de operar con los territorios y Estados receptores, identificándose como una práctica común en países con economías débiles y gobiernos corruptos o sin tradición democrática, cuyos intereses particulares permitían la afectación de la noción de lo público. Pero con las crisis y fuertes movimientos de los mercados, en el siglo XXI está percepción fue reemplazada por la idea de la construcción de nuevos procesos asociados a las alternativas de los movimientos financieros globalizados, cuya estrategia estuvo centrada en superar las lógicas restrictivas del capital doméstico para dar paso a los escenarios de transnacionalismo del capital.

La transformación se dio en doble vía, por un lado desde la configuración misma de estos capitales por parte de los países de origen:

> "En el caso de las economías emergentes del sudeste asiático, la combinación de un mayor ingreso disponible y limitadas oportunidades de inversión en ellas mismas (tras los excesos de inversión que se dieron a finales de los noventa) las condujo a incrementar el ahorro nacional y a elevar sus superávits externos. En especial en China, a pesar de haberse producido un aumento de la inversión, el ahorro nacional aumentó mucho más, como reflejo del mejoramiento en la posición fiscal del Gobierno y del crecimiento del ahorro empresarial" (Rincón y Velasco, 2013, p. 5).

La segunda transformación se dio en relación con los cambios ocurridos en los países receptores de FSI. V. Otero (2010) analiza que para el caso de América Latina, los efectos se han visto en diferentes áreas, entre las que se puede contar un efecto en la disminución de remesas, la reducción de exportaciones, el alza en los costos de materias primas, por no contar los efectos a nivel político y social que la presencia de FSI ha tenido sobre los países del continente y que se relacionan con las críticas planteadas por Susan Strange a la configuración de un capital global, que han sido mencionadas en la primera parte de este artículo.

"Para comienzos del siglo XXI, la publicación de S. Strange sobre "La retirada del Estado" (2001) alertó a los interesados por la seguridad sobre la amenaza creciente que suponía ser el mercado global sobre la capacidad del Estado de controlar a todos los agentes económicos emergentes en esta nueva manera de hacer 'negocios' ".

3. La reconfiguración de las amenazas desde la geoeconomía

La noción de seguridad como concepto polisémico puede generar intereses no reconocidos en el contexto social y político que acompaña la época del transnacionalismo financiero y la geoeconomía.

Ulrich Beck (1998) señala que para las sociedades del siglo XXI, los retos y condiciones que se imponen tienen nuevos determinantes relacionados con los procesos de la globalización; él menciona como los aspectos más relevantes de dicho cambio los adelantos en la tecnología de las comunicaciones, los cambios en las formas del empleo, las transformaciones en las relaciones sociales surgidas de la influencia de los movimientos defensores de toda clase de derechos, las crisis financieras, los desastres naturales y una multiplicidad de autores participantes.

La forma en que la presencia de los capitales provenientes de FSI ha ido impactando la geografía global, en términos de poder, y las condiciones sociales de los países receptores de estos recursos, genera una afectación directa a la conciencia política, tanto de los individuos como de las instituciones estatales.

"Los desbalances en la economía global, apreciados en el 2015, estuvieron asociados con la caída de los precios del petróleo, la caída del dólar, procesos deflacionarios en la zona euro, entre otras consecuencias que contribuyeron a que el tema de los FSI se convirtiera en objeto de interés de los medios de comunicación y la opinión pública en general, como una opción de salida para la crisis".

Hoy en día ningún Estado nacional puede considerarse exento de tales amenazas, y, por el contrario, se ha generado una nueva conciencia política sobre el hecho de que los impactos negativos derivados de estas tienen unas consecuencias inmediatas y difíciles de controlar en otros lugares del mundo, factor que hace necesaria una acción integral coordinada.

La idea de una afectación mundial, surgida de las nuevas amenazas que representa el poder financiero transnacional, ha facilitado que se configuren nuevas dinámicas de interrelación política entre Estados y otros actores políticos y sociales de relevancia internacional, en torno al dilema de la seguridad, dando espacio al desarrollo de nuevas formas de cooperación y a la coordinación de planes y acciones de política pública encaminados a la gestión de los riesgos derivados.

Parte de este trabajo puede referirse a nuevos acercamientos reflexivos en torno al dilema de la seguridad; a partir de1994, la ONU empezó a referirse a estos temas desde la noción de *seguridad humana*, en la que se incluyen, además del respeto a la vida, los principios de integralidad del individuo; esta característica impactó el pensamiento tradicional de la seguridad, enfocado principalmente hacia la visión del Estado, y abrió las perspectivas de acción a todas las personas, organismos e instituciones que planteen como su labor la protección del sujeto y los nuevos entornos de relación.

La noción de *seguridad humana*, en los ámbitos académicos, empezó a aceptarse como una

Foto: http://www.estrategiaynegocios.net/empresasymanagement/management/1009322-330/ocho-claves-para-brillar-en-una-era-de-lobalizaci%C3%B3n

superación del estado de pacificación entendido meramente como la ausencia de violencia: "la seguridad empieza a ser contemplada no solo desde el punto de vista de ausencia de violencia física, sino de garantía de derechos, oportunidades y calidad de vida de los asociados, condiciones afines al bienestar y desarrollo integral de cada ser humano" (ONU).

Conclusiones

El cambio en las condiciones del mercado a nivel global ha generado la búsqueda de nuevas alternativas para la protección de capitales estatales, y con ellas el estímulo a la construcción de Fondos Soberanos de Inversión, los cuales intervienen cada día más en las lógicas y dinámicas de las empresas (públicas y privadas) de los países receptores.

La presencia de estas nuevas configuraciones de poder sobre los territorios, surgidas a partir de las dinámicas del capitalismo transnacional, hace necesaria una reflexión académica que integre los elementos del campo de estudios de la geoeconomía, en diálogo con los enfoques contemporáneos de seguridad.

Con esta visión combinada es posible ahondar tanto en la comprensión de las condiciones que afectan las soberanías nacionales contemporáneas, como diagnosticar de manera más precisa problemas sociales y políticos de cara a la formulación de políticas públicas para su control.

Bibliografía

- Beck, U. (1998). La sociedad del riesgo: hacia una nueva modernidad. Paidós ibérica.
- Cadena, J. (2005). De la geopolítica a la geoeconomía:¿ una forma virtual de colonización. Revista CIFE, 16(12), 1-26.
- Gallardo, C. & de Cielo, C. (2014). Los fondos soberanos de inversión. Tesis de Grado de Magíster en Derecho Internacional Económico. Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Montenegro, J. L. C. (2010). De la geopolítica a la geoeconomía: ¿Una forma virtual de colonización? Revista CIFE: Lecturas de Economía Social, 12 (16): 79.
- Otero, V. (2010). Latinoamérica y la crisis económica internacional. Boletín ICE Económico: Información Comercial Española (2986): 11-22.
- Rincón, H. & Velasco, A. (2013). Flujos de capitales, choques externos y respuestas de política en países emergentes. Banco de la República (octubre 2013). http://www.banrep.gov.co/libro-flujos-capitales
- Truman, E. M. (2010). Sovereign Wealth Funds: Threat or Salvation? Peterson Institute for International Economics, Washington D.C.
- Strange, S. (2001). La retirada del Estado. Barcelona: Ed. Icaria Internacional-Intermón Oxfam.

"La forma en que la presencia de los capitales provenientes de FSI ha ido impactando la geografía global, en términos de poder, y las condiciones sociales de los países receptores de estos recursos, genera una afectación directa a la conciencia política, tanto de los individuos como de las instituciones estatales".

CURRÍCULUM

Alejandra Cerón R: Socióloga de la Universidad Nacional de Colombia. Magíster en Gestión de Organizaciones de la UQAC – Canadá. Candidata a Doctor en Estudios Políticos y Relaciones Internacionales, de la Universidad Nacional de Colombia. Docente e investigadora, CREES - ESDEGUE.

La urgencia de una estrategia de control fronterizo en Colombia

Coronel Reserva Activa Jorge Luis Mejía Rosas
Miembro del equipo de investigación del Departamento Ejército de la Escuela Superior de Guerra.

Foto: http://elvenezolanonews.com/frontera-colombo-venezolana-seria-reabierta-antes-del-15-de-agosto/

Colombia se ha visto golpeada por el conflicto armado interno en los últimos años, el cual se ha caracterizado por tener impacto en diferentes componentes de carácter político, económico y social, de modo que causa una situación de gran complejidad; debido a esta diversidad de factores y a las consecuencias que dicho conflicto ha traído al país, de cierta manera se ha permitido que las diferentes amenazas y factores de inestabilidad identificados en cada una de las fronteras se acentúen, de acuerdo con la situación particular fronteriza, tomen mayor relevancia y se encuentren en un nivel desproporcionado. Las principales amenazas y factores de inestabilidad que se ha logrado identificar en las fronteras de Colombia, con mayor impacto, se refieren a la presencia de Organizaciones Narcoterroristas (ONT), Grupos Armados Organizados (GAO), Grupos Delincuenciales Organizados (GDO), narcotráfico, tráfico de armas, municiones y explosivos, secuestros y extorsiones, entre otros, sumados a la limitación del Estado colombiano de ejercer autoridad, control en todo su territorio, y la consecuente regionalización e internacionalización del conflicto, que ha afectado en gran magnitud diversos ejes estructurales del Estado.

Así las cosas, el efecto presentado ha tenido un impacto directo en los factores básicos sociales, pérdida de valores y de prácticas tradicionales culturales, conflicto y desplazamiento, ausencia de planes concretos para afrontar amenazas naturales, expectativas para el desarrollo y construcción de macroproyectos. Asimismo, no hay un manejo adecuado de los recursos naturales, se desconocen ofertas y potencialidades de estos mismos, existe impacto en la degradación de los ecosistemas, falta de zonificación pesquera y desconocimiento de políticas sobre uso, manejo y conservación de los recursos naturales, y ausencia de control para impedir la explotación irracional del recurso minero. También se tienen planes sin visión de ordenamientos de los territorios regionales, municipales y étnicos, hay inexistencia de planificación urbana, carencia de infraestructura, de tecnología para el manejo de información sistematizada, poca apropiación del mar y conflictos del uso del territorio.

A lo anterior se suma la falta de recursos y tecnologías para producción que genere valores agregados, ausencia de empresas que desarrollen productos y servicios a partir de materias, pocos e inadecuados centros de acopios, y reducidos primarios canales de comercialización, acompañados de tradicionales y desactualizados sistemas de producción, educación, ciencia y tecnología, incipiente sistema de ciencia y tecnología de baja calidad.

Por otra parte, la baja calidad y cobertura en el sistema de salud impacta en la alta tasa de mortalidad y desnutrición. El saneamiento básico está acompañado de una deficiente cobertura de distribución de servicios públicos, y se incrementa la crisis con una infraestructura de transporte y comunicación primaria de pésima calidad para las regiones.

Estas líneas de argumentación demuestran claramente que las deficiencias existentes en las áreas de fronteras de Colombia son extensas; por tal motivo, es de vital interés la inminente preocupación por fortalecer la seguridad fronteriza, a través de medios innovadores que permitan, de forma rápida, efectiva y expedita, el monitoreo, control y desarrollo de las fronteras terrestres y marítimas.

Colombia necesita la implementación de un sistema o estrategia para garantizar la seguridad y control de las fronteras.

Dijo el Libertador Simón Bolívar (citado en Morón, 2005, p. 48): "El destino del Ejército es

"Colombia se ha visto golpeada por el conflicto armado interno en los últimos años, el cual se ha caracterizado por tener impacto en diferentes componentes de carácter político, económico y social, de modo que causa una situación de gran complejidad...

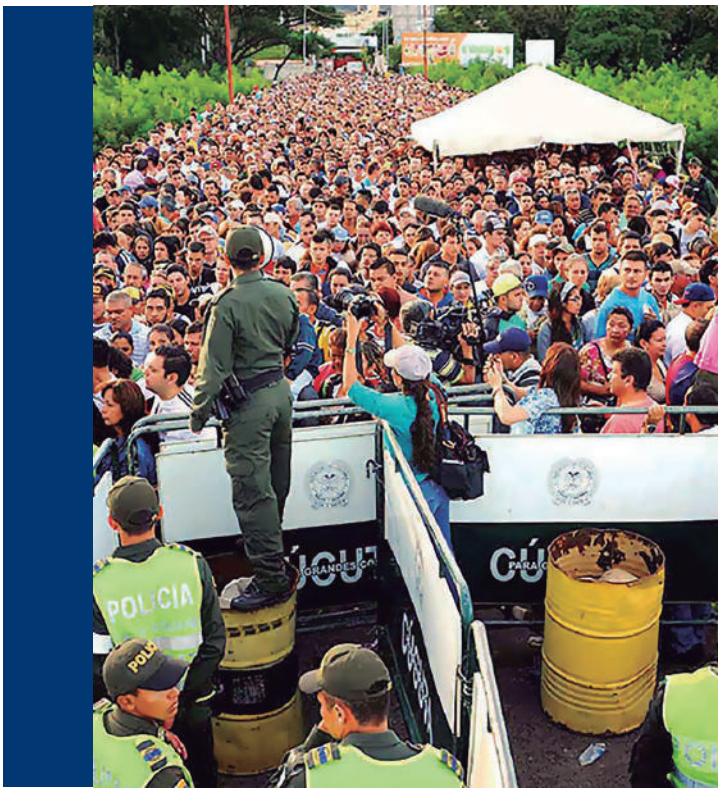
guarnecer la frontera. Dios nos preserve de que vuelvan sus armas contra los ciudadanos".

Es oportuno hacer referencia al artículo 217 de la Constitución política de Colombia, que dice así:

"La Nación tendrá para su defensa unas Fuerzas Militares permanentes, constituidas por el Ejército, la Armada y la Fuerza Aérea. Las Fuerzas Militares tendrán como finalidad primordial la defensa de la soberanía, la independencia, la integridad del territorio nacional y del orden constitucional. La Ley determinará el sistema de reemplazos en las Fuerzas Militares, así como los ascensos, derechos y obligaciones de sus miembros y el régimen especial de carrera, prestacional y disciplinario, que les es propio" (Constitución Política de Colombia, 1991).

Si bien es cierto que una de las tareas que debe desarrollar el Ejército Nacional, en dicho escenario, es salvaguardar la soberanía en las fronteras terrestres, para menguar las problemáticas a las que se expone el territorio nacional con la entrada en vigencia de diferentes y nuevas formas de delincuencia, entre ellas cientos de guerrilleros pertenecientes a filas de las disidencias de las FARC y el ELN, actualmente también delinquen bandas, organizaciones armadas criminales, ya que en ausencia del conflicto armado con la estructuras de las FARC, han desarrollado actividades delictivas en estos espacios, por la conquista del control territorial y el narcotráfico.

Foto: http://www.latercera.com/mundo/noticia/crisis-venezuela-pone-jaque-fronteras-colombia-brasil/57250/



Si se tiene en cuenta que la importancia de las Fuerzas Militares en el posconflicto debe ser priorizada, la defensa y salvaguardia fronteriza no implica una reducción en el número de efectivos, ni mucho menos en el presupuesto, ya que la forma de proteger al país se debe mantener, y en ningún momento dejará de existir.

La presencia a lo largo del territorio nacional no deberá verse afectada; en cuanto al presupuesto y los esfuerzos económicos del Estado, no deben ser escatimados, ya que la inversión para la implementación del sistema integrado, o el desarrollo de una estrategia que garantice la seguridad en las fronteras, deben ser evaluados frente a los beneficios; estas prerrogativas son para los habitantes del territorio, tanto fronterizo como a nivel general, sin mencionar la importancia del impacto económico, que aportará a la economía colombiana y a la seguridad vecinal hemisférica, lo que se resume en un mejoramiento de la calidad de vida de los ciudadanos y desarrollo en diferentes áreas para el país, y así satisfacer las necesidades básicas de la población.

Pues lo mejor es que el Ejército de Colombia y las Fuerzas Militares están desarrollando una restructuración, con el propósito de enfrentar nuevos desafíos manteniendo su esencia y filosofía, pero que los encuadra dentro la filosofía de las operaciones terrestres unificadas y el Ejército Multimisión, contemplada en la Doctrina Damasco.

Dentro de esta planeación de reestructuración del Ejército se crearon los Comités de Revisión Estratégica e Innovación (CREI), y sus fuentes de información se basaron en la situación de fronteras de Colombia y sus acuerdos y problemáticas, como se describe en el cuadro siguiente:

Límites de Colombia - Resumen de tratados de límites de Colombia, 1881-1993.

Límites de Colombia

La República de Colombia tiene fronteras con once (11) países, cinco (5) de las cuales son terrestres, cuatro con países suramericanos (Venezuela, Brasil, Perú y Ecuador) y uno centroamericano (Panamá). En el océano Pacífico tiene fronteras marítimas con Ecuador, Panamá y Costa Rica, y en el mar Caribe con Venezuela, Panamá, Costa Rica, Nicaragua, República Dominicana, Haití, Jamaica y Honduras. Colombia cuenta con una superficie total de 2.070.408 kilómetros cuadrados, de los cuales 1.141.748 corresponden a tierras emergidas, tanto continentales como insulares, y 928.660 a áreas marítimas (Anuario Estadístico de Antioquia, 2017).

"...no hay un manejo adecuado de los recursos naturales, se desconocen ofertas y potencialidades de estos mismos, existe impacto en la degradación de los ecosistemas, falta de zonificación pesquera y desconocimiento de políticas sobre uso, manejo y conservación de los recursos naturales, y ausencia de control para impedir la explotación irracional del recurso minero".

PAÍS	TRATADO	FECHA	OBSERVACIONES
FRONTERAS TERRESTRES			
Brasil	Alfredo Vásquez Cobo - Eneas Martins	24/04/1907	El "Tratado de los límites entre la República de Colombia y la República de Brasil" ubica los límites entre ambos países desde la isla de San José, en el río Negro, frente a la Piedra del Cocuy-desembocadura de la quebrada San Antonio, en el río Amazonas.
	Laureano García Ortiz - Octavio Mangabeira	15/11/1928	El "Tratado de límites y navegación fluvial entre la República de Colombia y la República de Brasil" declara la libre navegación por los ríos Amazonas, Yapurá o Caquetá, Izá o Putumayo y todos sus afluentes y confluentes.
Ecuador	Marco Fidel Suárez - Alfredo Muñoz Vernaza	15/07/1916	El "Tratado de los límites entre la República de Colombia y la República de Ecuador" ubica los límites de ambos países desde el río Mataje hasta el río Güeppí.
Panamá	Jorge Vélez - Nicolás Victoria J.	20/08/1924	El "Tratado de límites entre la República de Colombia y la República de Panamá" ubica los límites de ambos países desde Cabo Tiburón (mar Caribe - Punto equidistante Cocalito - Punta Ardita océano Pacífico).

Perú	Fabio Lozano T. - Alberto Salomón	24/03/1922	El "Tratado de límites y libre navegación fluvial entre la República de Colombia y la República de Perú" ubica los límites de ambos países desde el río Guepí - Putumayo - Geodésica ríos por aguas Atacuari - Amazonas, quebrada San Antonio.
	Charles E. Hughes - Hernán Velarde - Enrique Olaya Herrera - Samuel de Souza Leao Gracie	04/03/1925	"Acta Tripartita de Límites y Navegación entre Colombia, Perú y Brasil"
	Protocolo de Río de Janeiro	24/05/1934	"Protocolo de Amistad y Cooperación entre la República de Colombia y la República del Perú", firmado en Río de Janeiro el 24 de mayo de 1934, junto con un "Acta Adicional".
Venezuela	Justo Arosemena - Antonio L. Guzmán	14/09/1881	Tratado sobre arbitramento "Juris", entre los Estados Unidos de Colombia y los Estados Unidos de Venezuela
	Laudo - Arbitral Reina Regente Doña María Cristina de España	16/03/1891	Desde Castilletes, en la península de La Guajira - Isla San José en río Negro, frente a la Piedra del Cocuy
	"Laudo Arbitral Suizo" y "Sentencia del Consejo Federal Suizo"	24/03/1922	
	Luis López de Mesa, Alberto Pumarejo - Esteban Gil Borges, José Santiago Rodríguez	05/04/1941	"Tratado sobre demarcación de fronteras y navegación de los ríos comunes con Venezuela"
FRONTERAS MARÍTIMAS			
Nicaragua	Manuel Esguerra - José Bárcenas Meneses	24/03/1928	Colombia reconoce a Nicaragua la costa del Mosquito y Nicaragua reconoce a Colombia el archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina
Estados Unidos	Alfredo Vásquez Carrizosa - Leonardo J. Saccio	08/09/1972	Situación de Quitasueño, Roncador y Serranía
Ecuador	Indalecio Liévano Aguirre - Antonio Lucio Paredes	23/08/1975	Áreas marinas y submarinas
Panamá	Indalecio Liévano Aguirre - Aquilino E. Boyd	20/11/1976	Áreas marinas y submarinas
Costa Rica	Heraclio Fernández Sandoval - Gonzalo J. Faccio	17/03/1977	Áreas marinas y submarinas
República Domicana	Indalecio Liévano Aguirre - Ramón Emilio Jiménez	13/01/1978	Áreas marinas y submarinas
Haití	Indalecio Liévano Aguirre - Edner Brutus	17/02/1978	Áreas marinas y submarinas

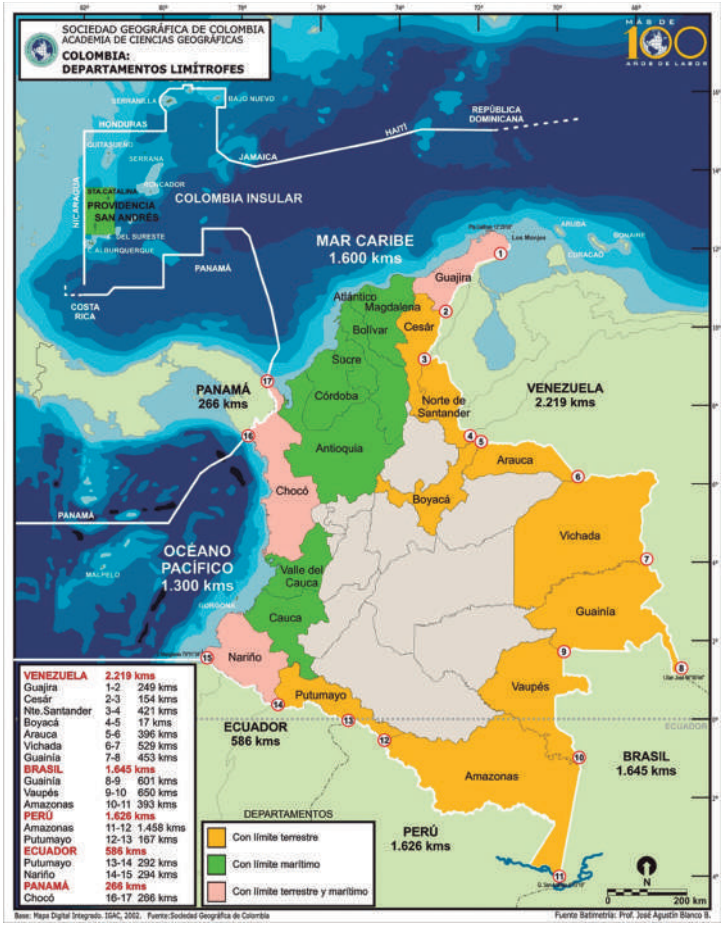
Costa Rica	Rodrigo Lloreda Caicedo - Carlos José Gutiérrez G.	06/04/1984	Áreas marinas y submarinas en el mar Caribe
Honduras	Augusto Ramírez Ocampo - Carlos López Contreras	02/08/1986	
Jamaica	Noemí Sanín - Paúl Douglas Robertson	12/11/1993	

Fuente: Anuario Estadístico de Antioquia, 2017

La posición relativa o geográfica de Colombia la ubica en la esquina noroccidental de América del sur; los límites de Colombia son: Norte: meridiano 82, Nicaragua, Jamaica, Costa Rica, Haití, República Dominicana, Honduras, Panamá, Venezuela, Costa Rica, Océano Atlántico, a lo largo de 1.626 km. Este: con Venezuela 2.219 km; Sureste: con Brasil 1.645 km; Sur: con Perú 1.626 km; Suroeste: con Ecuador 586 km; Oeste: con el océano Pacífico 1.300 km; Noroeste: con Panamá 286 km (La Tierra y el hombre, 2017).

Departamentos limítrofes	Municipios limítrofes
Amazonas	2
Antioquia	4
Arauca	4
Atlántico	4
Bolívar	2
Boyacá	1
Cauca	3
Cesar	7
Chocó	8
Córdoba	5
Guainía	1
Guajira, La	12
Magdalena	4
Nariño	13
Norte de Santander	10
Putumayo	4
Sucre	2
Valle del Cauca	1
Vaupés	2
Vichada	3
San Andrés	0

Fuente: Elaboración propia. Datos obtenidos de Escuela Nacional de Geografía, 2017



Fuente: Escuela Nacional de Geografía, 2017

Tras esta situación, se hace referencia a lo que manifiesta Guhl : "La geografía es el producto de una relación con el medio, y sobre todo, con el medio nuevo" (1991, p. 153) ; el descuido de nuestra geografía se ve reflejado en la desidia en la que se han encontrado nuestras zonas fronterizas a través de la historia; los límites fronterizos terrestres alcanzan los 6.342 kilómetros de extensión con países andinos: Venezuela, Ecuador y Perú, más Brasil y Panamá. Colombia limita marítimamente con Costa Rica (por el Caribe y el océano Pacífico), Haití, República Dominicana, Nicaragua, Jamaica y Honduras.

"...la baja calidad y cobertura en el sistema de salud impacta en la alta tasa de mortalidad y desnutrición. El saneamiento básico está acompañado de una deficiente cobertura de distribución de servicios públicos, y se incrementa la crisis con una infraestructura de transporte y comunicación primaria de pésima calidad para las regiones".

Conclusiones y recomendaciones

Desarrollar una estrategia integral que fortalezca la presencia y capacidad, la acción del Estado en las zonas de frontera, para garantizar el flujo continuo y seguro, que permita la acción unificada de las diferentes instituciones gubernamentales, no estatales y las Fuerzas Militares.

Mantener los diferentes mecanismos de coordinación y cooperación fronteriza con los países vecinos, que faciliten la acción unificada ante amenazas comunes.

El estudio de la situación estratégica y de la problemática se debe hacer por zonas de frontera, teniendo en cuenta diferentes factores que permitan determinar las tareas que se deben realizar, para garantizar el control y la seguridad, y reducir o minimizar las amenazas.

La estrategia debe permitir la determinación de acciones para garantizar la seguridad continental, hemisférica, vecinal y, lógicamente, interna, buscando los mecanismos y roles para el empleo de los medios, y concretando una voluntad para fortalecer la seguridad fronteriza y el desarrollo.

Dentro la reestructuración y reorganización de las Fuerzas Militares, crear o fortalecer las unidades militares que están en las zonas fronterizas, para que puedan mantener el control territorial y la gobernabilidad mediante el desarrollo de planes de acción de cooperación, tanto internos como externos, a fin de cumplir la misión constitucional y neutralizar las amenazas.

Actualizar permanentemente las apreciaciones de la situación de las diferentes fronteras, que

Foto: https://momentitochevere.wordpress.com/2016/04/10/cruzar-frontera-colombia-ecuador/

permitan mantener actualizados los planes que se deben desarrollar en cada teatro de operaciones.

Revisar los convenios, acuerdos y tratados de las relaciones fronterizas de cooperación entre los países y las organizaciones internacionales, como consejos de seguridad, el trabajo diplomático y la política internacional; determinar protocolos y hacer una actualización de deberes y compromisos.

Establecer proyectos estratégicos, modernizados y óptimos, destinando recursos en la protección de sus zonas fronterizas y gran parte del territorio nacional, con el comprometimiento de presupuesto y asignación de medios técnicos que permitan desarrollar un sistema integrado de protección de fronteras que sea permanente.

Bibliografía

- Anuario Estadístico de Antioquia (27 de octubre de 2017). *Geografía*. Recuperado de Límites de Colombia: http://antioquia.gov.co/planeacion/ANUARIO%202013/es-CO/capitulos/generalidades/aspectos/geografia/cp-1-1-2-1.html
- Briscoe, I. (2008). Conflictos en la frontera: Las nuevas zonas calientes en América Latina. *Fundación para las Relaciones Internacionales y el Diálogo Exterior*, 10.
- Cadena Montenegro, J. L. (2007). Geografía política: tensión en las fronteras de Colombia como efecto de su conflicto interno. *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, 2 (2): 93-126.
- *Constitución Política de Colombia* (1991).
- Escuela Nacional de Geografia. (27 de 10 de 2017). *Geografía de Colombia*. Recuperado de Departamentos Fronterizos: https://www.sogeocol.edu.co/fron_tot.htm

"Si se tiene en cuenta que la importancia de las Fuerzas Militares en el posconflicto debe ser priorizada, la defensa y salvaguardia fronteriza no implica una reducción en el número de efectivos, ni mucho menos en el presupuesto, ya que la forma de proteger al país se debe mantener, y en ningún momento dejará de existir".

- Giraldo, C. S. (2017). Geopolítica de los derechos humanos en las fronteras terrestres de Colombia en el primer periodo presidencial de Juan Manuel Santos. *Via Inveniendi Et Iudicandi,* 53-72.
- Guhl N. Recuerdo de un gran Geógrafo. Diario El Tiempo 4 agosto de 2000.
- *La Tierra y el hombre* (24 de septiembre de 2017). Recuperado de https://latierrayelhombre.wordpress.com/tag/limites/
- López, N. & Tuesta, D. (2015). Economías ilícitas y orden social: la frontera de Perú, Brasil y Colombia. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals, 111*: 79-104.
- Maihold, G. (2011). Crimen organizado y seguridad en América Latina. *Política Exterior*, 25 (143): 92-100.
- Morón, G. (2005). *Memorial de agravios.* Venezuela: Alfa Grupo Editorial.
- Sierra, Á. (2003). Las fronteras de Colombia entre la guerra y el abandono. *Colombia Internacional, 56-57*: 150-157.

CURRÍCULUM

Coronel de la Reserva Activa Jorge Luis Mejía Rosas: Docente investigador de la Escuela Superior de Guerra, profesional en Ciencias Militares, con especialización en Seguridad y Defensa Nacionales y Docencia Universitaria. Ha realizado diplomados en Alta Gerencia, Administración de recursos militares, Análisis Sociopolítico y Derechos Humanos. Posee título de Administrador de empresas, especialista en prospectiva, especialista en liderazgo, diplomado en seguridad y prevención de riesgos, director y administrador penitenciario, diplomado en investigación universitaria, aspectos que le han permitido recibir medallas y condecoraciones civiles y militares. Es oficial de la reserva activa del Ejército Nacional, del Arma de Inteligencia.

La contranarrativa como estrategia en la lucha contra el terrorismo[1]

Pedro A. Buitrago Rincón
Docente Investigador del Departamento de Maestría en Seguridad y Defensa Nacional - Escuela Superior de Guerra.

1 Documento perteneciente a la línea de investigación "terrorismo y nuevas amenazas", presentado al proyecto de investigación "Desafíos y nuevos escenarios de la seguridad multidimensional en el contexto nacional, regional y hemisférico en el decenio 2015-2025", de la Escuela Superior de Guerra.

Foto: Archivo fotográfico CGFM

Resumen

La lucha contra el terrorismo constituye en la actualidad el principal objetivo de los Estados, no solo por la dimensión institucional que busca afectar, entendida como la estabilidad de las nociones de gobernabilidad y gobernanza, sino porque rebasa los mecanismos de presión política que puedan ser aplicados a un Estado, aspecto que obliga a los ciudadanos a lidiar con niveles de violencia injustificados. Y es que siempre que se hable de terrorismo, se tiene que pensar en violencia (Reinares, 2003), porque el terrorismo no es otra cosa que el empleo arbitrario e indeterminado de la violencia, pensada como una fuerza injustificada aplicada para esparcir en la sociedad un sentimiento de angustia profunda, pánico y zozobra, a través de la instrumentalización mezquina de blancos indeterminados. Cada vida perdida es una tragedia en sí misma; no obstante, encierra un fenómeno que es aún más monstruoso, el cual implica la transmisión de un mensaje grandilocuente en sí mismo y que ha sido cuidadosamente pensado para contribuir a la construcción y consolidación del *ethos* de los grupos terroristas, entendiendo el *ethos*, según lo define Guzmán, como "el espíritu que permea a un grupo social, un conjunto de actitudes y valores, hábitos arraigados en el grupo" (Guzmán, 2007, p. 139).

En consecuencia, una estrategia que se precie de abordar de manera integral el fenómeno escondido tras cada acto de terrorismo, debe partir de la premisa de entenderlo como un fenómeno con implicaciones sistémicas y, en consecuencia, entre otros objetivos, debe querer privarlo de su principal finalidad, esto es, la transmisión de un mensaje y la consolidación de procesos de influencia sociocultural. Allí es precisamente cuando adquiere importancia la generación de procesos de contranarrativa, que desvirtúen los mitos que se han formado en torno a las bondades o glorias derivadas de los ataques indiscriminados del terrorismo.

Palabras clave

Terrorismo internacional, antiterrorismo, contranarrativa, *ethos* terrorista, deconstrucción.

Introducción

Los atentados terroristas del 11 de septiembre del 2001 marcaron una nueva dimensión en los estudios sobre el terrorismo y antiterrorismo, no solo por las manifestaciones tácticas que pueden llegar a observarse en el marco de los conflictos asimétricos, sino por el hecho de haber enfrentado a los grandes liderazgos a la necesidad estratégica de repensar la manera en la que debía afrontarse la lucha contra actores terroristas. Si bien en su momento la comunidad internacional tenía un objetivo claro –AL QAEDA–, que contaba con características que permitían el planeamiento de operaciones en términos estrictamente militares, tales como: i. Una estructura altamente jerarquizada y definida; ii. Presencia territorial definida, y iii. Caracterización taxativa de sus miembros, circunstancias que permitieron que en las fases iniciales de respuesta se plantearan estrategias que adoptaron visos de un plan de guerra, aspecto último que incluso rotuló dichos esfuerzos, caracterizándolos como la guerra contra el terror.

No obstante, el entorno ha cambiado en forma sustancial. Independientemente de la evaluación que se haga con respecto a la estrategia desarrollada por Estados Unidos en lo que puede denominarse la guerra global contra el terror –GWOT–, de la cual aún resultan muy inciertos su alcance, objetivos y finalidades (Record, 2003

Los atentados terroristas del 11 de septiembre del 2001 marcaron una nueva dimensión en los estudios sobre el terrorismo y antiterrorismo, no solo por las manifestaciones tácticas que pueden llegar a observarse en el marco de los conflictos asimétricos, sino por el hecho de haber enfrentado a los grandes liderazgos a la necesidad estratégica de repensar la manera en la que debía afrontarse la lucha contra actores terroristas".

), lo que sí podría manifestarse es que esfuerzos netamente militares –como fueron planteados en los albores del siglo XXI en Afganistán– ya no encajan con el panorama actual, en el cual se desarrollan las actividades de grupos tan variados como el Estado Islámico (EI), el Frente al Nusra o Boko Haram, o bien, pensando de una manera mucho más local, lo que para Colombia constituyen los Grupos Armados Organizados, los Grupos de Delincuencia Organizada, el Sistema de Amenazas Persistentes y las disidencias de la insurgencia.

Con respecto a este punto, podría determinarse que un común denominador del terrorismo contemporáneo radica en la combinación de las dimensiones y tipologías, esto queriendo significar el empleo estratégico y táctico que le han dado los grupos terroristas a las diferentes modalidades al momento de aplicar ilegítimamente la fuerza, con el fin de coaccionar a una sociedad y garantizar el perfeccionamiento de su principal objetivo: la transmisión de un mensaje mediante la instrumentalización de ciudadanos inocentes e indeterminados.

En consecuencia, y como se verá en lo sucesivo, el documento aquí planteado busca determinar cuáles son las nuevas modalidades desarrolladas en la lucha contra el terrorismo y su impacto de cara a las tipologías de violencia empleadas por los grupos terroristas, poniendo especial énfasis en aquellas herramientas que buscan la iconoclasia de su ethos o bien la destrucción de la filosofía generada, con el propósito de justificar determinadas acciones o bien con miras a fortalecer los procesos de reclutamiento dentro de los grupos terroristas.

"...pasada cerca de década y media desde el icónico discurso del presidente George W. Bush, «misión cumplida» , y aun pese a los ingentes esfuerzos estratégicos, políticos y militares desplegados por EE. UU., la evidencia empírica disponible dista mucho de la representación de un mundo en paz y libre de amenazas terroristas".

La determinación en torno al «*para qué*», frente a la necesidad de articular nuevos mecanismos de respuesta de cara a la amenaza del terror, requiere la discriminación de aquellos elementos que permitan la caracterización del terrorismo como fenómeno, pues no basta con querer entender de manera reactiva la causa detrás de cada ataque; en su lugar, abordar de manera integral el análisis aporta elementos que, *prima facie*, pasarían inadvertidos en lo que respecta el impacto y/o efectividad de las estrategias impulsadas por los Estados en la lucha contra el terrorismo.

En consecuencia, y pasada cerca de década y media desde el icónico discurso del presidente George W. Bush, «misión cumplida» [2], y aun pese a los ingentes esfuerzos estratégicos, políticos y militares desplegados por EE. UU., la evidencia empírica disponible dista mucho de la representación de un mundo en paz y libre de amenazas terroristas. Todo lo contrario, como puede confrontarse día a día, occidente viene habituándose a una espiral de violencia y terror en una escala sin precedentes, como lo vienen registrando recientes informes, como el del Global Terrorism Index, conforme al cual:

> En los países miembros de la OCDE [3], las muertes derivadas del terrorismo se incrementaron dramáticamente en 2015, subiendo un 650% comparado con 2014. 34 de los países miembros de la OCDE experimentaron al menos un ataque terrorista, pero la mayoría de muertes se dieron en Turquía y Francia (Institute for Economics and Peace, 2016, p. 4).

En dicho sentido y de manera completamente preocupante se ha mantenido la tendencia, pues tan solo en el 2016 la Unión Europea reportó 142 eventos terroristas, los cuales dejaron 142 víctimas mortales y 379 heridos (Europol, 2017). Europa está enfrentando una serie de ataques de inspiración religiosa, que tienen

2 Pronunciado el 1 de mayo del 2003 a bordo del USS Abraham Lincoln.

3 Organización para la Cooperación y el Desarrollo

su origen tanto en grupos que operan en red como en actores solitarios o *lone wolves*, como se les ha caracterizado. En dicho sentido, como lo menciona Europol en el *European union terrorism situation and trend report*, los terroristas pueden ser "dirigidos por el Estado Islámico –EI– o simplemente inspirados por la ideología del EI o su retórica. Los terroristas yihadistas han empleado un rango muy amplio de armas que incluyen armas blancas, rifles automáticos y vehículos, y se espera que sigan empleándolos" (Europol, 2017, p. 5).

Si bien las caracterizaciones frente al modus operandi terrorista están en su mayoría establecidas, es precisamente este aspecto el que más preocupa, toda vez que aun pese a que son muy bien conocidas las posibilidades de articulación entre sus redes y sus mecanismos de reclutamiento, resultan aún demasiado abstractas de cara a las herramientas tradicionales, a las que vienen habituados los organismos de seguridad de los Estados. Cada día resulta más difícil para las agencias de inteligencia la identificación de las personas susceptibles de ser radicalizadas, considerando que una persona puede ser sujeto pasivo de un proceso de radicalización sin siquiera que deba moverse de su lugar de residencia, aspecto que torna mucho más complejas las labores de individualización o de perfilación criminal.

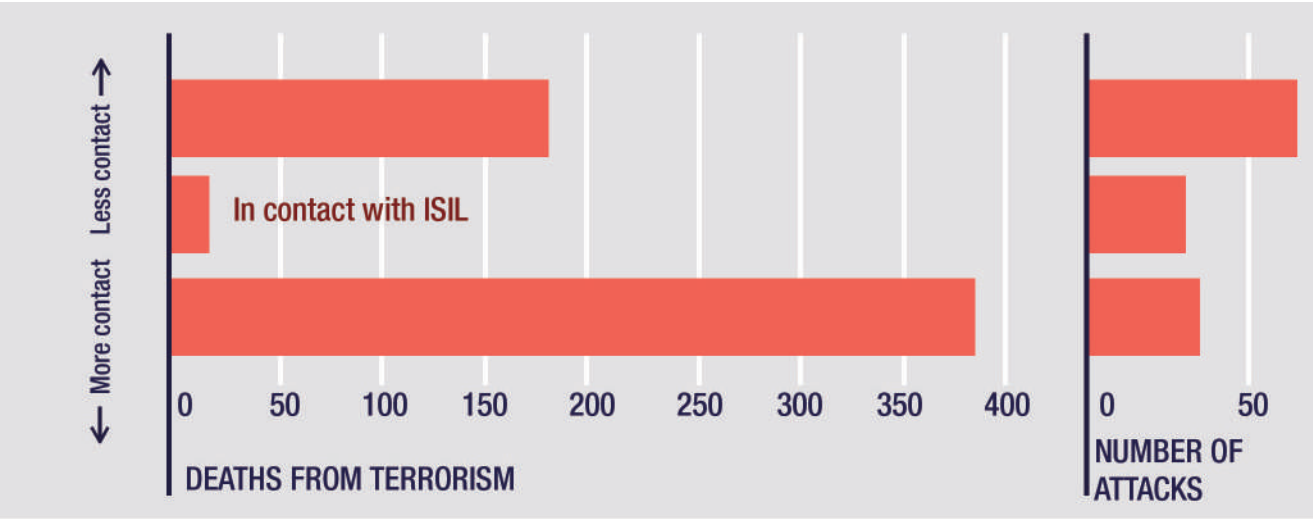
La participación indirecta o residual de un actor como el EI, complejiza las labores de identificación de amenazas que puedan presentarse,

> "Europa está enfrentando una serie de ataques de inspiración religiosa, que tienen su origen tanto en grupos que operan en red como en actores solitarios o lone wolves, como se les ha caracterizado".

considerando, como lo menciona el Institute for Economics and Peace en su informe del 2016, que el "nivel de soporte que el EI proporciona a los ataques terroristas varía enormemente. La mitad de los eventos relacionados fueron desarrollados por actores solitarios que muestran simpatía por el EI, pero que no tienen ningún contacto directo con el grupo" (Institute for Economics and Peace, 2016, p. 44).

Ahora bien, la tendencia marca un incremento en el número de ataques perpetrados en países miembros de la OCDE, que no necesariamente coincide con la filiación institucional que puede predicarse de los mismos. Aspecto este último que puede confrontarse mediante el análisis de los niveles de participación que pueden atribuirse al EI en el periodo comprendido entre el 2014 y mediados del 2016, el cual se mide con fundamento en tres dimensiones: i. Inspiración; ii. Contacto, o iii. Dirección.

Como puede confrontarse con la información empírica disponible, la lucha contra el terrorismo resulta cada vez más compleja, considerando



"Como se ha visto, la característica más peligrosa del terrorismo es su capacidad de transmisión de narrativas que propagan el pánico y miedo generalizado, lo cual en la mayoría de las situaciones puede afectar en mayor o menor medida a una sociedad, dependiendo del grado de resiliencia que se haya podido desarrollar, conforme a las políticas de comunicación del Estado".

que aquellos eventos en los que la dirección o coordinación de los ataques proviene de una estructura fija de una organización terrorista están perdiendo una participación importante, y en su lugar están ganando mayor relevancia aquellos ataques que simplemente obtienen su inspiración de las ideologías o filosofías que se predican de organizaciones de naturaleza terrorista como el EI.

Como se ha visto, la característica más peligrosa del terrorismo es su capacidad de transmisión de narrativas que propagan el pánico y miedo generalizado, lo cual en la mayoría de las situaciones puede afectar en mayor o menor medida a una sociedad, dependiendo del grado de resiliencia que se haya podido desarrollar, conforme a las políticas de comunicación del Estado.

xxx

Construir resiliencia implica, por una parte, "fomentar una sociedad en la que los individuos y las comunidades son capaces de resistir la ideología del extremismo violento y desafiar a quienes las hacen suyas ", y por otra, supone hacerla capaz de "mitigar los impactos de un ataque terrorista, garantizar un retorno rápido a la vida cotidiana" (Reinares, 2012).

Los actos terroristas, además de fungir como mecanismos de presión política, generan en la población altos niveles de estrés y pánico, aspectos que persisten en la manera como se desarrollan las dinámicas sociales y las relaciones dentro de las comunidades.

Foto: Archivo fotográfico CGFM

> Los ataques terroristas, e incluso las amenazas terroristas, pueden ser considerados como eventos traumáticos. Tales eventos son definidos en el Manual de Diagnóstico y Estadísticas de Desórdenes Mentales[4] como eventos en los cuales la persona experimenta o atestigua, o es confrontada con un evento o eventos que involucran la amenaza de muerte o lesión grave, o la amenaza a la integridad psicológica personal o de terceros. En consecuencia, la respuesta de la persona involucra miedo intenso, desamparo, horror, mientras que, en los niños, puede manifestarse a través de comportamiento desestructurado o agitado (Bakker & de Graaf, 2014, p. 4).

Pero en una segunda dimensión, que ha sido poco considerada en los estudios contra el terrorismo, se busca la consolidación de un prototipo específico, pensando en alejar de los simpatizantes que el grupo terrorista pueda llegar a tener, la idea del criminal común; en su lugar se busca crear la figura del *freedom fighter*[5], o en el caso del terrorismo de orientación religiosa, la figura del combatiente de dios. Este aspecto resulta mucho más peligroso en términos prácticos, pues logra despersonalizar la ideología y objetivos que pueda llegar a tener un grupo específico, convirtiéndolos en una amenaza ubicua, la cual debe entenderse como aquella que tiene el potencial de aparecer en cualquier momento y lugar.

Este último aspecto puede confrontarse de manera más directa con la evolución de los ataques que se han desarrollado basados en las premisas de actuación del EI, los cuales dependen cada vez menos de contactos de entrenamiento, coordinación, financiación o dirección por parte de los niveles centrales de las estructuras terroristas.

En dicho escenario, el papel de los Estados en el manejo del terrorismo no puede terminar con la llana neutralización de los actores terroristas; este sería solo el primer fragmento de una estrategia integral, sin considerar que esto sería la reafirmación de la deshumanización de los afectados. En consecuencia, la labor debería extenderse al manejo discursivo y clínico de sus efectos. Ahora bien, puede que esto desborde las capacidades actuales de las autoridades que funcionalmente deben avocar el conocimiento y manejo de las amenazas; no obstante, a mediano plazo y en desarrollo del principio de cooperación armónica y del carácter interagencial y transversal que deben ostentar las estrategias diseñadas, debería considerarse como una opción viable para el manejo efectivo de los factores de inestabilidad representados por el terrorismo y sus amenazas.

La desfragmentación y destrucción discursiva de aquellos elementos que fungen como mecanismos catalizadores de los actores terroristas se erige como una necesidad en el marco de las estrategias de seguridad de los Estados, considerando que constituyen una alternativa adecuada para la eliminación de los factores sistémicos que contribuyen a la propagación de narrativas que alimentan el *modus operandi* actual de grupos tan disimiles como el EI, o bien en el caso colombiano el escenario aplica de manera similar con los GAO, GDO, SAP y disidencias, considerando que detrás de cada una de estas estructuras se emplean los mismos mecanismos para la transmisión de su ideología o para la propagación de sus ideales, tendientes a la captación de nuevos integrantes.

En consecuencia, abordar bajo un enfoque integral el terrorismo implica aceptar que deben generarse esfuerzos adicionales que exploren dimensiones poco tradicionales en la lucha contra actores terroristas; implica, además, que se cuente con personal altamente especializado, que coadyuve dichas estrategias, aunque esto signifique acudir a profesionales en áreas tan disimiles como la filosofía, la filología o lingüística, e incluso la psicología. Las estrategias actuales deben partir de la premisa de la trans y multidisciplinariedad, pues como ha respaldado la estadística, los esfuerzos concentrados exclusivamente en la aplicación de la fuerza no han tenido los resultados esperados.

---

4 Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders, editado por la Asociación Estadounidense de Psiquiatría, a través del cual se busca clasificar los trastornos mentales, con el fin de que los profesionales de las ciencias de la salud puedan diagnosticar, estudiar y tratar los distintos trastornos.

5 Considerado como un luchador por la libertad, que busca oponerse a un sistema y/o Estado que juzga como opresor de las libertades y garantías individuales de los ciudadanos.

Foto: Archivo fotográfico CGFM

Conclusiones

1. Históricamente, la lucha contra el terrorismo ha enfrentado un desafío de carácter ontológico, considerado como la indeterminación taxativa de su contenido, situación que ha llevado a que los Estados suelan responder desde un enfoque estrictamente coercitivo.

2. La evolución constante de los grupos del terrorismo internacional ha generado procesos de anacronismo respecto al abordaje que se ha empleado para combatirlos. El contexto actual no coincide con el marco en el que fueron desarrolladas las estrategias que caracterizaron los periodos posteriores al 11 de septiembre del 2001.

3. Se requiere que los Estados incluyan nuevas dimensiones, tales como la administración del miedo, los procesos de des-radicalización y la generación de contranarrativas, como mecanismo para atacar las distintas variables que componen el *ethos* de los grupos terroristas.

4. El contexto actual implica el reconocimiento de que no es suficiente la destrucción militar de las estructuras terroristas, porque estas apenas constituyen un fragmento del fenómeno. En consecuencia, se requiere la generación de procesos de deconstrucción ideológica que debiliten sus capacidades de reclutamiento e inspiración de ataques individuales.

Referencias

- Bakker, E. & de Graaf, B. (2014). Towards a Theory of Fear Managment in the Counterterrorism domain: A Stocktaking approach. ICCT, 2-16.
- Europol (2017). *European union terrorism situation and trend report.* La Haya: European Agency for Law Enforcement Cooperation.
- Guzmán, D. (2007). El Ethos Filosófico. *Praxis Filosófica*, 137-145.
- Institute for Economics and Peace (2016). *Global Terrorism Index*. Maryland: Institute for Economics and Peace.
- Reinares, F. (2012). Estrategias contra el terrorismo y resiliencia de las sociedades abiertas: ¿En qué es un ejemplo Canadá? *Terrorismo Internacional,* 3.

CURRÍCULUM

Pedro A. Buitrago Rincón: Abogado de la Universidad Santo Tomás. Magíster en Seguridad y Defensa Nacional, de la Escuela Superior de Guerra. Docente-Investigador del Departamento de Maestría en Seguridad y Defensa Nacional - Escuela Superior de Guerra.

Un General y un caballo de guerra

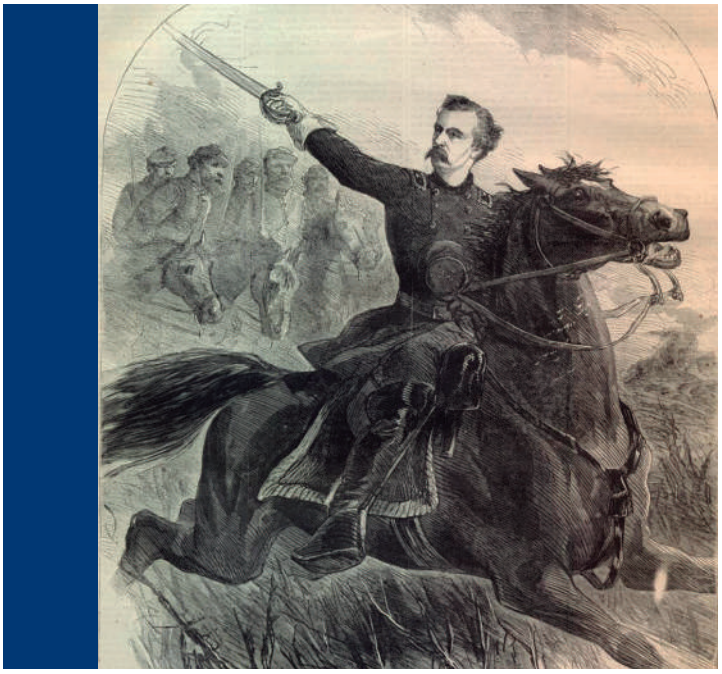
Coronel de la Reserva Activa Policía Nacional
Héctor Álvarez Mendoza
Administrador Policial y Administrador Educativo

Foto: https://co.pinterest.com/pin/322077810829913762/

La historia del caballo "Comanche" al que nos referiremos en esta ocasión, guarda estrecha relación con la saga del General George Armstrong Custer uno de los generales más conocidos y polémicos en el panorama histórico militar de los Estados Unidos por tratarse de un personaje, destacado más por sus defectos, ligerezas y sus esquivocaciones que por sus cualidades como militar y conductor de tropas, por lo cual su biografía y sus hazañas han sido profusamente divulgadas en múltiples películas, series de televisión, libros y publicaciones de todo género.

Paradójicamente, su celebridad se debe a la derrota que sufrió a manos de los indios Sioux en la batalla de "*Little Big Horn*" el 25 de junio de 1876 en el estado de Montana, donde murió junto a los 264 miembros del "*Séptimo Regimiento de Caballería*", su unidad de combate, al ser atacados por cerca de 2.000 guerreros nativos de las siete principales comunidades indígenas de la región, las tribus *Hunkpapas, Sans Arc, Pies Negros, Miniconjous, Brules, Oglalas y Cheyenes,* dirigidos por célebres jefes indios como "*Dos Lunas*", "*Gall*", "*Caballo Loco*" ("*Tasunka Witko*") y "*Luna en el Rostro*" liderados por el conocido y famoso jefe Sioux "*Toro Sentado*", ("*Tatanka Yotanka*") prestigioso jefe "*pielroja*", recordado en muchas películas que han inmortalizado su figura y sus hazañas como jefe militar, astuto conductor de bravos guerreros indios y notable táctico natural.

Foto: http://www.sonofthesouth.net/leefoundation/civil-war/1864/general-george-custer.htm



Nos referimos a una especie de anti héroe que se destacó en la Guerra de Secesión o Guerra Civil norteamericana y luego en la guerra del gobierno estadounidense contra los nativos norteamericanos, los primeros pobladores de estas tierras, arrebatadas a sangre y fuego y que culminó a finales del siglo XIX con el desplazamiento y virtual exterminio de los indígenas, los primeros y auténticos dueños ancestrales de esa rica y extensa porción del continente americano. El general George Armstrong Custer, el personaje de nuestra historia, se graduó en la Academia Militar de West Point en 1861, donde ocupó el último lugar entre los 36 egresados de su promoción, en la cual se distinguió por haberse hecho acreedor a 726 "*deméritos*" o notas negativas por mal comportamiento durante su permanencia como cadete del curso de formación, record absoluto en la historia de la prestigiosa academia militar norteamericana, situación que lo tuvo permanentemente al borde de la expulsión, aunque, a pesar de ser una auténtica "*calamidad*", también se destacó por su audacia y valor, cualidades que lo rescataron y catapultaron, ya durante la Guerra de Secesión, en la cual se alineó con las fuerzas federales antiesclavistas, a una serie de precoces saltos de rango dentro del escalafón, que le permitieron llegar al grado de Brigadier General apenas cumplidos los 23 años y a Mayor General un par de años más tarde, a pesar de que en tales casos se tratara de rangos de carácter provisional, otorgados por sus temerarias acciones en tiempos de guerra, méritos y distinciones caracterizados en esa época por su flexible temporalidad.

Por ello, a pesar de que al morir a los 37 años ostentaba el grado efectivo de Teniente Coronel, la historia lo reconoce como Mayor General, Comandante del Séptimo Regimiento de Caballería del Ejército de los Estados Unidos. Pero su figuración e indiscutible fama en la historia militar la debe Custer a su arrogancia, su carácter excéntrico y a su megalomanía que lo llevaron a considerarse como un personaje iluminado y especial. De hecho, cuando recibió su primera estrella de general, diseñó su propio uniforme con chaqueta amarilla de gamuza y una

vistosa bufanda roja permanentemente anudada al cuello. Se dejó crecer el rubio cabello hasta los hombros y diariamente dedicaba tiempo considerable al cuidado de su barba, su uniforme, sus arreos militares y su acicalamiento personal. Sus subalternos lo admiraban por su personal estilo de vestirse durante sus actividades militares pero especialmente por su don de mando en combate, pues siempre era el primero en avanzar a la cabeza de sus tropas en las cargas de caballería contra el enemigo, así se tratara de enfrentar a soldados del ejército confederado en la Guerra Civil o a bravos guerreros de las tribus contra las que combatiera en la guerra contra los indios. También fue reconocido, aparte de su valor y audacia, por la crueldad de sus acciones especialmente durante las guerras indias.

La historia le achaca y critica sus excesos durante *la Batalla del Río Washita*, cuando en la madrugada del 26 de noviembre de 1868, en medio de una tormenta de nieve, Custer, al frente de 800 hombres de su Regimiento, sorprendió dormidos y atacó a un campamento de indios Cheyennes, situado a orillas del rio Washita, matando a 113 nativos, entre mujeres, ancianos y niños, además de 11 guerreros, entre ellos a "*Black Kettle*", ("*Caldera Negra*"), jefe de la tribu, a su esposa y sus bravos "*Pequeña Roca*", "*Hombre Malhumorado*", "*Caballo Azul*", "*Lengua de Oso*", "*Dientes Rojos*", "*Oso Ciego*", "*Pequeño Corazón*", "*Pájaro Rojo*", "*Oso Alto*" y "*Oso Blanco*", además de los caballos de la tribu. Antes de retirarse del lugar de la matanza las tropas de Custer incendiaron los teepees del campamento, tomaron como rehenes a las mujeres jóvenes sobrevivientes e incautaron carabinas, lanzas, arcos, flechas, pieles de bisonte y algunos víveres.

En la madrugada del 25 de junio de 1876, salió el general Custer al frente del Séptimo Regimiento de Caballería a atacar un campamento de indios Sioux que estarían afincados en cercanías del rio *Little Big Horn*. No aceptó llevar las nuevas ametralladoras Gatling, pues aseguró que su enorme peso demoraría el avance de sus unidades. Luego dividió el Regimiento en tres escuadrones, el primero a sus órdenes directas que avanzó directamente a su objetivo, el segundo escuadrón con 11 oficiales y 146 hombres al mando del Mayor Marcus A. Reno, por el flanco derecho y el tercero al mando del Capitán Frederick W. Benteen, con 5 oficiales y 136 suboficiales y soldados, por el flanco izquierdo. Todos los grupos llevaban guías nativos conocedores de la región, quienes advirtieron oportunamente a Custer sobre la presencia de un nutrido contingente de guerreros Sioux en la zona.

> "Nos referimos a una especie de anti héroe que se destacó en la Guerra de Secesión o Guerra Civil norteamericana y luego en la guerra del gobiernoestadounidense contra los nativos norteamericanos, los primeros pobladores de estas tierras, arrebatadas a sangre y fuego y que culminó a finales del siglo XIX con el desplazamiento y virtual exterminio de los indígenas, los primeros y auténticos dueños ancestrales de esa rica y extensa porción del continente americano. El General George Armstrong Custer ..."

No obstante el general, en forma arrogante y con aires de superioridad, desestimó la advertencia pues consideró que los nativos saldrían huyendo al enterarse de la "*decisión y furia*" con la que los atacaría y apresuró la marcha hacia la aldea india donde lo esperaba una emboscada con cerca de 2.000 guerreros de las siete tribus mencionadas, muchos de ellos armados con "*Tomahawks*", (especie de hacha con pesada y filosa piedra en la punta), lanzas, arcos y flechas, pero además con carabinas de repetición Winchester, livianas y con mayor capacidad de fuego, que atacaron desde todos los flancos al contingente de Custer, cuyos efectivos estaban armados, quien lo creyera, con anticuados fusiles Springfield modelo 1872 de un solo tiro, con 100 cartuchos calibre 45-70 y un revólver Colt modelo 1872 con 25 cartuchos calibre 45, lo que sumado a la inferioridad numérica, puso a la tropa de Custer en franca desventaja frente al enemigo.

Foto: https://en.wikipedia.org/wiki/George_Armstrong_Custer

Luego de dos horas de desigual combate, el general Custer y la totalidad de efectivos de su escuadrón, incluídos sus caballos, yacían muertos sobre el campo de batalla. Solo sobrevivió el caballo "*Comanche*" que montaba el Capitán Myles W. Keogh, cuya rienda quedó sujeta a la mano crispada de su jinete muerto. Por esta razón los indios no tocaron ni se llevaron el animal pues por sus creencias juzgaron de mal "*agüero*" arrebatarle de las manos el caballo a un difunto. Los indios además desnudaron y mutilaron los cadáveres de los vencidos, los castraron y les arrancaron las cabelleras pero respetaron el del general Custer, pues las mujeres Cheyennes, presentes en el campo de batalla, protegieron el cuerpo ya que consideraron que el general era un pariente de la tribu pues había sostenido relaciones y concebido un hijo con "*Monaseetah*", hija del Jefe Cheyenne "*Caldera Negra*", asesinado junto con el resto de su familia por las tropas de Custer en la matanza del Rio Washita.

Tres días después de la masacre llegaron al campo de "*Little Big Horn*" nuevas tropas de caballería del ejército que al apreciar ese desastre, procedieron a enterrar superficialmente los cadáveres en el mismo sitio donde se encontraban. Allí encontraron al caballo "*Comanche*" con numerosas heridas de bala y flecha, por lo cual en primera instancia se pensó en sacrificarlo, pero el médico militar doctor H. R. Porter conceptuó que ninguna de las heridas era de carácter necesariamente mortal por lo cual fue curado y llevado a la sede de la unidad donde el animal se recuperó de sus lesiones. "*Comanche*" permaneció en poder del Séptimo Regimiento de Caballería, cuyo nuevo comandante, el Coronel S. D. Sturgis ordenó brindarle cuidados especiales y estableció la prohibición estricta y permanente de montarlo o hacerlo trabajar. Además se dispuso que en ceremonias, paradas y desfiles militares debía participar, enjaezado con arreos de lujo y conducido de cabestro al frente de las tropas como símbolo y mascota oficial del Séptimo Regimiento de Caballería.

En el verano de 1892, a los 28 años de edad, "*Comanche*" enfermó y murió, a pesar de los esfuerzos veterinarios de la época por preservar su vida. La oficialidad del Séptimo Regimiento de Caballería acordó hacer embalsamar el cuerpo para preservarlo y llevarlo siempre con la unidad. Fue trasladado a la Universidad de Kansas donde el profesor Dyche, naturalista de ese centro docente y experto taxidermista lo embalsamó. Debido a los continuos desplazamientos y traslados del Regimiento, la oficialidad decidió donarlo a la Universidad, que lo exhibió en la Feria Mundial de Chicago de 1893. Hoy, el caballo "*Comanche*", protegido dentro de una gran uma de cristal, se encuentra exhibido en el museo de la Universidad de Kansas en la localidad de Lawrence, como testimonio de una batalla perdida y del valor y el respeto que debe merecer la vida en todas sus manifestaciones.

Por su parte, el cuerpo del general George Armstrong Custer fue exhumado un año después de su precaria y superficial tumba en "*Little Big Horn*" y trasladado con todos los honores a la Academia Militar de West Point donde se encuentra en la actualidad. Los comandantes de los otros dos escuadrones del Regimiento, Mayor Marcus A. Reno y Capitán Frederick W. Benteen fueron sometidos a corte marcial en Chicago, acusados de cobardía por no haber acudido en defensa de sus compañeros bajo ataque, a pesar de que escucharon el estruendo de la batalla y podían intuir los resultados de la misma, aunque por razones políticas del momento el juicio no

tuvo progresos visibles y el proceso se diluyó en el silencio y la impunidad. Actualmente, el sitio de la batalla de "*Little Big Horn*" ha sido declarado monumento nacional, marcado por lápidas de mármol sembradas en cada uno de los sitios donde fueron encontrados, esparcidos, los cuerpos destrozados de los soldados sacrificados en la refriega.

El jefe "*Toro Sentado*" fue apresado e internado en uno de los resguardos indígenas de donde se fugó y huyó hacia el Canadá; posteriormente regresó a los Estados Unidos, donde finalmente fue asesinado, junto con su hijo de 17 años "*Crow Foot*" el 15 de diciembre de 1890 mientras se encontraba internado en la reservación india de Standing Rock. El Jefe "*Caballo Loco*", el otro gran líder de la tribu Oglala Lakota, uno de los vencedores en la batalla de "*Little Big Horn*", se rindió al gobierno de Estados Unidos, fue internado en el Fuerte Robinson en Nebraska, donde el 5 de septiembre de 1877, durante un forcejeo sin importancia resultó asesinado de un bayonetazo por la espalda por el soldado William Gentles.

En 1948, por iniciativa del jefe lakota Henry Standing Bear (Henry "*Oso Parado*"), el escultor Korczak Ziolkowski inició la construcción del "*Crazy Horse Memorial*", monumento en honor del jefe oglala lakota "Caballo Loco", situado en las Colinas Negras en Dakota del Sur a pocos kilómetros del monumento del Monte Rushmore en el cual se encuentran tallados los rostros de 18 metros de altura de los presidentes George Washington, Thomas Jefferson, Theodore Roosvelt y Abraham Lincoln, trabajo escultórico ejecutado desde 1927 a 1941 en cuya terminación también participó el escultor Ziolkowski. La escultura, que representa parcialmente la parte superior del cuerpo del jefe indio sobre un caballo y señalando al horizonte con su brazo extendido, tendrá una altura de 172 metros de los cuales ya se encuentra terminada la cara de 26 metros de alto. El escultor murió en 1982, pero su viuda y toda su familia han continuado trabajando hasta hoy en el colosal proyecto que ya recibe a miles de visitantes cada año que observan el desarrollo de los trabajos, financiados con recursos propios generados por el cobro de derechos de entradas al museo de historia indígena adjunto y de acceso al monumento en desarrollo. La cabeza del caballo que emerge desde la roca tendrá 67 metros de alta lo que la convierte en el conjunto escultórico más grande del mundo, esculpido directamente sobre la montaña de granito.

"La historia del caballo "Comanche" al que nos referiremos en esta ocasión, guarda estrecha relación con la saga del General George Armstrong Custer uno de los generales más conocidos y polémicos en el panorama histórico militar de los Estados Unidos por tratarse de un personaje, destacado más por sus defectos,ligerezas y equivocaciones que por sus cualidades como militar y conductor de tropas, por lo cual su biografía y sus hazañas han sido profusamente divulgadas en múltiples películas, series de televisión, libros y publicaciones de todo género"

Hoy, muchos resguardos indígenas se han convertido en casinos con licencias para explotar vicios antes desconocidos para ellos como el juego, el licor y la prostitución, ominosa herencia que recibieron los nativos norteamericanos como indemnización por el violento despojo de sus tierras, sus cotos de caza y el exterminio del bisonte, su principal fuente de alimento y abrigo, lo que condujo a la virtual extinción de su orgullosa raza y a la irreparable pérdida de su valiosa cultura.

CURRÍCULUM

Coronel de la Reserva Activa Policía Nacional Héctor Álvarez Mendoza: Administrador policial y Administrador educativo (Universidad Externado de Colombia). Iniciador del Programa de adiestramiento y uso de perros detectores de narcóticos y explosivos, instructor en uso de perros policías de la Policía Metropolitana de Caracas e instructor de la Escuela de Fuerzas Especiales del Ejército ecuatoriano en uso de perros exploradores. Entre sus cargos destacan: Jefe de la División Vigilancia de Tránsito de Bogotá; autor de la iniciativa del Sistema de Comandos de Atención Inmediata (CAI); Decano de Estudios y Subdirector de la Escuela de Cadetes General Santander, Director de Seguridad de la Rama Judicial del Poder Público de 1993 a 2004; profesor invitado del Curso de Estado Mayor de la ESDEGUE; Agregado de la Policía en la Embajada de Colombia en Venezuela; Director Docente de la Policía Nacional; Miembro de Número de la Academia Colombiana de Historia Policial, miembro del Consejo Editorial de la Revista Fuerzas Armadas.

Maestría en Derechos Humanos y Derecho Internacional de los Conflictos Armados

Registro Calificado Res. MEN 20521 de octubre de 2017. Cód. SNIES 90906

ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA
COLOMBIA
"General Rafael Reyes Prieto"
Unión, Proyección, Liderazgo

Inscripciones Abiertas

#MaestríaDDHH

Horarios

Fin de semana

Todos los viernes de 2:00 pm a 6:00 pm y sábados de 7:00 am a 1:00 pm.

Mensual

Asistencia una vez al mes un miércoles, jueves, viernes de 9:00 am a 6:00 pm y sábados de 7:00 am a 1:00 pm.

Contacto

Para mayor información, pueden comunicarse con Natalia Casas Ramos al 6204066 ext. 21056 – 3144248041 o al correo casasn@esdegue.mil.co

Realizar preinscripción, para obtener el recibo de pago inscripción en el link:

www.esdegue.edu.co/inscripciones-maestrias/

www.esdegue.edu.co

ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA
COLOMBIA
"General Rafael Reyes Prieto"
Unión, Proyección, Liderazgo

Maestría en Ciberseguridad y Ciberdefensa

Registro Calificado Res. MEN 10413 de 2015. Cód SNIES 104695

2018
INSCRIPCIONES ABIERTAS

De 07:00 a 16:30 horas
Una semana al mes, incluye dos sábados aleatorios durante el semestre.

maestriaciber@esdegue.edu.co

www.esdegue.edu.co/inscripciones-maestrias/

www.esdegue.edu.co

EDICIONES

ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA

COLOMBIA

esdeguecol

@esdegue

Escuela Superior de Guerra

Escuela Superior de Guerra

Escuela Superior de Guerra

issuu
esdeguecol

ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA
"General Rafael Reyes Prieto"
#RevistaFuerzasArmadas
Carrera 11 No. 102-50 Bogotá, Colombia
Conmutador: 620 4066
www.esdegue.edu.co

ISO 9001:2015
BUREAU VERITAS
Certification